

MÉXICO

1519



UN PROYECTO DE DANIEL CORPAS HANSEN

Número de solicitud en el registro territorial
de la propiedad intelectual M-000692/2012

*** GUÍA DE PERSONAJES PRINCIPALES**

(POR ORDEN DE APARICIÓN)

– **MOCTEZUMA II (45-50), EMPERADOR AZTECA.**

Delgado y fibroso, tez oscura, estatura mediana, nariz aguileña, cabello ondulado. Cierta deje melancólico en su expresión.

– **DIEGO VELÁZQUEZ (55), GOBERNADOR DE CUBA.**

Grande, gordo y rubicundo; de risa fácil y apetito pantagruélico. Pese a su aire bonachón y epicúreo, sus estallidos de cólera son legendarios, aunque es igual de rápido para la ira que para el perdón.

– **AMADOR DE LARES (45), SECRETARIO Y CONTABLE DE VELÁZQUEZ.**

Mano derecha de Velázquez. Típico funcionario gris, ansioso por medrar y curtido en toda suerte de intrigas.

– **PEDRO DE ALVARADO (35), LUGARTENIENTE DE CORTÉS.**

Alto, apuesto, complexión atlética, refinado en el vestir. Por su belleza, su pelo claro y su crueldad, los nativos le llaman “Tonatiuh” (el sol).

– **HERNÁN CORTÉS (35), CONQUISTADOR DE MÉXICO.**

Su físico es el clásico de un gran hombre al que se tiende a infravalorar: ni alto ni bajo, ni feo ni guapo, piel pálida, pelo castaño, barba rala y rojiza, cicatriz visible en el mentón. Muy hábil a la hora de encubrir sus emociones y pensamientos, lo único que le delata es un brillo de inteligencia en la mirada.

– **CATALINA SUÁREZ (25), ESPOSA DE CORTÉS.**

Mujer menuda de belleza anodina con la que Cortés se casó por motivos políticos. Ella le ama, y, aunque se sabe no correspondida, mantiene la compostura.

– **PÁNFILO DE NARVÁEZ (40), MILITAR.**

Todo lo contrario a Hernán Cortés: el hombre de armas rudo y avasallador que busca imponerse por la fuerza. Físico rotundo, corpulento, barba tupida, vozarrón.

– **GONZALO DE SANDOVAL (20), CAPITÁN DE CORTÉS.**

Sus facciones aniñadas y lampiñas contrastan con sus otros dos rasgos más característicos: un valor casi suicida en el combate y una marcada tendencia a blasfemar y a despotricar contra la iglesia.

– **CRISTÓBAL OLID (25), CAPITÁN DE CORTÉS.**

Andaluz, parlanchín, extrovertido y ocurrente; tiene también un punto oscuro que lleva a dudar de su salud mental. A veces da la impresión de que es capaz de cualquier cosa, buena o mala.

– **FRAY BARTOLOMÉ DE OLMEDO (45), FRAILE MERCEDARIO.**

Orondo, culto, afable; aporta el contrapunto moral/espiritual a una empresa que corre el riesgo permanente de deslizarse hacia la barbarie. Cortés buscará su consejo... cuando le convenga.

– **DIEGO DE ORDÁS (30), CAPITÁN DE CORTÉS.**

Un buen ejemplo del recio carácter castellano. Sólo habla cuando es estrictamente necesario, y a ser posible con la espada, que maneja como nadie. Siempre viste de negro, y sus silencios son con frecuencia malinterpretados.

TEASER

1. SECUENCIA ONÍRICA

VEMOS UNA SUCESIÓN DE IMÁGENES, CON LA TEXTURA INCONFUNDIBLE DE LOS SUEÑOS: UN ÁGUILA REAL EN 1º PLANO, EN ACTITUD VIGILANTE; ESTÁ POSADA SOBRE UNA ROCA, SIN ADVERTIR QUE UNA PEQUEÑA VÍBORA SE ACERCA SERPENTEANDO POR DETRÁS, SINUOSA, HASTA QUE ESTÁ LISTA PARA LANZAR SU ATAQUE. SOBRE SUS MANDÍBULAS ABIERTAS...

CORTE A:

2. INT. DORMITORIO REAL. PALACIO DE MOCTEZUMA. NOCHE (MOCTEZUMA)

MOCTEZUMA, TUMBADO BOCA ARRIBA, SE REVUELVE INTRANQUILLO EN SU LECHO. ESTÁ TENIENDO UNA PESADILLA.

CORTE A:

1A. SECUENCIA ONÍRICA

EN EL HORIZONTE SE RECORTAN UNA SERIE DE VELAS HENCHIDAS POR EL VIENTO. UNA FLOTA DE BARCOS DE ASPECTO AMENAZADOR AVANZA DIRECTAMENTE HACIA EL ESPECTADOR.

CORTE A:

2A. INT. DORMITORIO REAL. PALACIO DE MOCTEZUMA. NOCHE (MOCTEZUMA)

MOCTEZUMA SE AGITA CON MÁS INTENSIDAD. MUSITA ALGO INCOMPENSIBLE. VEMOS QUE TIENE MIEDO, Y QUE ESTÁ SUFRIENDO.

CORTE A:

1B. SECUENCIA ONÍRICA

PLANOS DETALLE, CORTOS Y RÁPIDOS, DE UN CABALLO AL GALOPE, DESPLEGANDO TODA SU FUERZA: LOS CASCOS BATIENDO EL SUELO, LAS CRINES AL VIENTO, EL OJO FIJO E INMÓVIL, TODOS LOS MÚSCULOS TENSOS, EL BELFO LLENO DE SALIVA A CAUSA DEL ESFUERZO... Y SOBRE SU GRUPO UN EXPERTO JINETE CARGANDO CON TODA SU AGRESIVIDAD, VESTIDO CON YELMO Y RELUCIENTE ARMADURA, CUYOS REFLEJOS DESLUMBRAN E IMPIDEN DISTINGUIR CON NITIDEZ SU ROSTRO; SE APROXIMA A GRAN VELOCIDAD,

ESCUCHAMOS UN ATERRADOR GRITO DE GUERRA, EL SOLDADO DESENFUNDA UNA ESPADA, SUS BRILLANTES DESTELLOS NOS CIEGAN, LA ESPADA APUNTA DIRECTAMENTE HACIA NOSOTROS, LA BESTIA YA ESTÁ CASI ENCIMA, EL PODEROSO GUERRERO ALZA EL BRAZO PARA ASESTAR SU MANDOBLE MORTAL...

CORTE A:

2B. INT. DORMITORIO REAL. PALACIO DE MOCTEZUMA. NOCHE **(MOCTEZUMA)**

MOCTEZUMA DESPIERTA SOBRESALTADO, EN MEDIO DE UN ALARIDO DE TERROR. SUDOROSO Y CON LA RESPIRACIÓN ENTRECORTADA, TARDA VARIOS SEGUNDOS EN PERCATARSE DE QUE TODO HA SIDO UNA PESADILLA.

SE INCORPORA, AUN ALTERADO, Y SE ENFUNDA UNA BATA LIGERA. CRUZA LA ESTANCIA, TENUAMENTE ILUMINADA POR PEBETEROS, Y SE ASOMA A UN AMPLIO VENTANAL PARA OBSERVAR EL CIELO ESTRELLADO, COMO INTENTANDO DESCIFRAR EL MENSAJE OCULTO EN LOS ASTROS.

DE REPENTE, UN ENORME Y LUMINOSO COMETA SURCA EL FIRMAMENTO. PESE AL CARACTERÍSTICO HIERATISMO DE LOS INDIOS, PERCIBIMOS QUE MOCTEZUMA CONTEMPLA EL FENÓMENO CON UNA MEZCLA DE PREOCUPACIÓN Y TEMOR. SOBRE SU GESTO ENTRA UNA VOZ EN OFF, EN IDIOMA NÁHUATL.

VOZ EN OFF

Está escrito en los calendarios sagrados: habrá en el mundo cinco eras iluminadas por cinco soles diferentes...

3. MONTAJE DE ESCENAS

— **INSERTO 1:** VEMOS LA IMAGEN DE UN CALENDARIO AZTECA, UN GRAN DISCO DE PIEDRA QUE EMULA AL SOL, CON VIVOS COLORES Y RELIEVES TALLADOS. UNA OSCURA SOMBRA SE CIERNE SOBRE EL DISCO, Y AVANZA SOBRE SU SUPERFICIE, ECLIPSÁNDOLO.

VOZ EN OFF

Cuatro de ellas ya se han consumado y la quinta, la nuestra, toca a su fin. El regreso de los dioses es inminente...

3A. EXT. COSTA. DÍA (ATARDECER).

UN COFRE O ARQUETA FLOTA HASTA LA ORILLA, MECIDO POR LAS OLAS.

VOZ EN OFF

Pronto llegará el año 1-caña, un año funesto. Los malos presagios se suceden...

3B. INT. ESCENARIO NEUTRO. NOCHE
(MUJER JOVEN, COMADRONA)

UNA MUJER JOVEN RECOSTADA EN UN CAMASTRO GIME, HIPERVENTILA Y APRIETA LOS DIENTES. ESTÁ DANDO A LUZ TRABAJOSAMENTE. LA ANCIANA COMADRONA HURGA ENTRE SUS PIERNAS ABIERTAS.

3C. EXT. TEMPLO MAYOR. CIMA PIRÁMIDE. NOCHE

EN LA QUIETUD DE LA NOCHE, UN SÚBITO Y FULMINANTE RELÁMPAGO, ACOMPAÑADO DE UN TRUENO ENSORDECEDOR, CAE CON VIOLENCIA SOBRE EL TECHO DE PAJA DEL ALTAR, INCENDIÁNDOLO.

3D. INT. JAULA. ZOOLOGICO REAL. NOCHE

UN JAGUAR NEGRO CAMINA TRAS LOS BARROTOS, DE UN LADO A OTRO, UNA Y OTRA VEZ, MUY NERVIOSO.

3E. EXT. LAGO. DÍA (ATARDECER)
(PESCADORES)

PRIMERO CON ASOMBRO, LUEGO CON PÁNICO, UNOS PESCADORES OBSERVAN DESDE UNA CANOA CÓMO EL AGUA DEL LAGO EMPIEZA A HERVIR MISTERIOSAMENTE.

3F. INT. ESCENARIO NEUTRO. NOCHE
(MUJER JOVEN, COMADRONA)

LA MUJER JOVEN EMPUJA CON TODA SU ENERGÍA Y ESCUCHAMOS NO UNO SINO DOS LLANTOS DE RECIÉN NACIDO. VEMOS EL HORROR MATERIALIZADO EN EL ROSTRO DE LA VIEJA COMADRONA.

— **INSERTO 2:** A LO LEJOS, EL VOLCÁN POPOCATÉPETL ARROJA COLUMNAS DE UN EXTRAÑO HUMO NEGRO.

3G. INT. JAULA. ZOOLOGICO REAL. NOCHE

SIN RAZÓN APARENTE, UNA SERIE DE VISTOSAS AVES TROPICALES COMIENZAN A DESPLOMARSE DE LAS RAMAS DE UN ÁRBOL, MUERTAS.

— **INSERTO 3:** EL SOL, TAN ROJO QUE PARECE TEÑIDO EN SANGRE, SE HUNDE EN EL HORIZONTE.

3H. INT. ESCENARIO NEUTRO. NOCHE
(COMADRONA, BEBÉ)

SUJETO POR LAS MANOS DE LA COMADRONA, VEMOS UN HORRENDO BEBÉ DE DOS CABEZAS.

4. INT. SALA DEL CONSEJO. NOCHE
(MOCTEZUMA, SACERDOTE, MENSAJERO, SOLDADOS, SEÑORES NOBLES)

SE TRATA DEL ESPACIO EN QUE EL EMPERADOR SE REÚNE CON SUS ASESORES Y CELEBRA LOS DIFERENTES ACTOS OFICIALES, UN VASTO SALÓN CUYO PRINCIPAL OBJETIVO ES DEJAR CONSTANCIA DEL PODERÍO MEXICA.

MOCTEZUMA, LUJOSAMENTE ATAVIADO, ESTÁ SENTADO EN SU TRONO. FRENTE A ÉL, SE ENCUENTRA EL SACERDOTE SUPREMO (GREÑUDO, UÑAS MUY LARGAS, MANCHAS DE SANGRE SECA EN LA TÚNICA, MAQUILLAJE GROTESCO). UN GRUPO DE SEÑORES NOBLES PERMANECE EN UN RESPETUOSO SEGUNDO PLANO.

TODOS LOS PRESENTES, EN ESPECIAL MOCTEZUMA, ESTÁN MUY ATENTOS A LAS EVOLUCIONES DEL SACERDOTE, QUE COMO SI DE UN RITUAL SE TRATASE PRONUNCIA UNA SUERTE DE REZOS Y LANZA UN PUÑADO DE GRANOS DE MAÍZ SOBRE UNOS TEXTOS CEREMONIALES. ESTUDIA EL RESULTADO, SIN DEJAR DE MANIPULAR UN COLLAR DE CUENTAS DE OBSIDIANA.

SACERDOTE (confirmando)

Está escrito, algo va a cambiar, y los dioses no están contentos. Tienen sed.

AL OÍRLE HABLAR COMPRENDEMOS QUE LA VOZ EN OFF ERA LA SUYA. EL SILENCIO EN LA SALA ES TOTAL. TODOS AGUARDAN LA INTERVENCIÓN DE MOCTEZUMA.

MOCTEZUMA (solemne)

En mis sueños he visto al águila y a la serpiente, pero no era el águila la que cazaba a la serpiente, sino al revés.

UN MURMULLO SE EXTIENDE POR LA SALA.

MOCTEZUMA (continúa)

Y también he visto a un guerrero montado a lomos de lo que parecía un gamo enorme y monstruoso...

CUNDE LA INQUIETUD. EL SACERDOTE MUESTRA UNA LARGA PÚA DE MAGUEY.

SACERDOTE

El agua más preciada ha de ser derramada.

PROCEDE A CLAVARSE LA PÚA EN LOS LÓBULOS DE LAS OREJAS, EN LO QUE CONSTITUYE UNA PUNCIÓN RITUAL. GOTAS DE SANGRE SALPICAN EL SUELO.

ESCUCHAMOS EL RUIDO DE UNA COMITIVA QUE SE APROXIMA.

VOZ EN OFF

¡Un mensaje para el gran Moctezuma!

LOS NOBLES SE APARTAN Y DEJAN PASO A UN GRUPO INTEGRADO POR DOS SOLDADOS Y UN HUMILDE MENSAJERO QUE PORTA EL MISMO ARCÓN DE LA ESCENA 3A. EL MENSAJERO AVANZA AMEDRENTADO HACIA MOCTEZUMA CON LA CABEZA GACHA, NO OSA MIRAR DIRECTAMENTE AL EMPERADOR, A CUYOS PIES PERMANECE POSTRADO TRAS DEPOSITAR EN EL SUELO EL PEQUEÑO BAÚL. MOCTEZUMA SE LEVANTA Y ABRE EL COFRE.

SACA VARIAS PRENDAS Y JOYAS DE LAS QUE SE USABAN EN CASTILLA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVI; LAS VA DESECHANDO BRUSCAMENTE, COMO SI LE IRRITASE NO SER CAPAZ DE DESCIFRAR EL ENIGMA QUE ESCONDEN TAN EXTRAÑOS ACCESORIOS. EN EL FONDO DEL ARCÓN, DOS OBJETOS LLAMAN SU ATENCIÓN: UNA CRUZ Y UNA ESPADA, QUE PROVOCAN NUEVOS SISEOS EN LA SALA.

MOCTEZUMA (autoritario)

¡Silencio!

TODOS CALLAN AL INSTANTE. EL EMPERADOR OBSERVA LA CRUZ Y LA ESPADA, SIN ENTENDER NADA, Y LUEGO SE LOS OFRECE AL SACERDOTE CON CIERTA DESESPERACIÓN, COMO EXIGIÉNDOLE UNA EXPLICACIÓN. EL SACERDOTE TOMA LA ESPADA POR LA HOJA Y DA UN SÚBITO RESPINGO: SE HA CORTADO. ENSEÑA SU PALMA ENSANGRENTADA, PRIMERO A MOCTEZUMA, LUEGO A LOS DEMÁS.

MOCTEZUMA (AL MENSAJERO)

Habla.

MENSAJERO (voz temblorosa, aun de rodillas y sin levantar la vista)

Mi señor me envía para informar de que en la costa se han visto hombres de carne muy blanca y barba muy larga. Hombres grandes que ríen y hablan una lengua desconocida.

MOCTEZUMA ACALLA EL RUNRÚN CON UN GESTO DE SU MANO Y VUELVE A GUARDAR LA CRUZ Y LA ESPADA EN EL COFRE.

MENSAJERO

También se han visto unas montañas pequeñas, unas torres o pirámides moviéndose en el mar, adelante y atrás, adelante y atrás.

SE LLEVA LA MANO A LA CINTURILLA DEL TAPARRABOS Y ENTREGA AL EMPERADOR UN TROZO DE PERGAMINO ENROLLADO. MOCTEZUMA LO DESPLIEGA Y VEMOS CÓMO EL MIEDO SE ASOMA DE NUEVO A SUS OJOS: NO EN VANO SE TRATA DE UN TOSCO DIBUJO DE LAS MISMAS NAVES QUE LE HAN ASALTADO EN SUS VISIONES (ESC. 1B). EL SACERDOTE NO PIERDE OPORTUNIDAD.

SACERDOTE

Los dioses deben ser aplacados de inmediato.

MOCTEZUMA ASIENTE, COMO IDO, Y SE DEJA CAER EN SU TRONO, AL TIEMPO QUE LOS SOLDADOS PRENDEN AL MENSAJERO, QUE, RESIGNADO, APENAS OPONE RESISTENCIA.

5. EXT. TEMPLO MAYOR. CIMA PIRÁMIDE. DÍA (AMANECER)
(MOCTEZUMA, SACERDOTE, MENSAJERO, AYUDANTES)

LA MULTITUD, ENARBOLANDO ANTORCHAS, SE AGOLPA EN TORNO A LA BASE DE LA PIRÁMIDE. HAY CÁNTICOS, BAILES, MÚSICA DE FLAUTAS Y TAMBORES, SONIDO DE CONCHAS Y CASCABELES.

EN LA CÚSPIDE DEL TEMPLO, MOCTEZUMA, DE PIE JUNTO AL LECHO SACRIFICIAL, SOSTIENE EL CUCHILLO DE SÍLEX. ESPERA CON EL GESTO CONTRAÍDO A QUE EL SUMO SACERDOTE ENTONE SUS ORACIONES FRENTE AL BUSTO DEL DIOS HUITZILOPOCHTLI, UNA RUDIMENTARIA ESCULTURA DE ASPECTO FERROZ Y LLENA DE COSTRAS DE SANGRE SECA.

DOS AYUDANTES DEL SACERDOTE OBLIGAN AL MENSAJERO A INGERIR HONGOS ALUCINÓGENOS, AUNQUE SE PERCIBE CON CLARIDAD QUE YA ESTÁ BAJO EL EFECTO DE LAS DROGAS. EL SACERDOTE ORDENA MEDIANTE SEÑAS QUE SE COLOQUE A LA VÍCTIMA EN POSICIÓN. LOS AYUDANTES TUMBAN AL MENSAJERO SOBRE EL LECHO Y, ASISTIDOS POR OTROS DOS AYUDANTES, LO INMOVILIZAN SUJETÁNDOLE DE UNA EXTREMIDAD CADA UNO.

MOCTEZUMA SE PREPARA PARA LLEVAR A CABO SU TAREA. EL MENSAJERO, CON LOS OJOS EN BLANCO, SE CONVULSIONA CON INTENSIDAD CRECIENTE, AL BORDE DEL TRANCE. LE SALE UNA ESPUMA BLANCUZCA DE LA BOCA, AL TIEMPO QUE FARFULLA INCOHERENCIAS. MOCTEZUMA, INTRIGADO, ACERCA EL OÍDO PARA ESCUCHAR LOS BALBUCEOS DEL REO.

MENSAJERO (entre estertores)

Ya vienen, ya vienen...

LAS PALABRAS INCONEXAS DEL MENSAJERO ASUSTAN A MOCTEZUMA, QUE ALZA EL CUCHILLO POR ENCIMA DE SU CABEZA, CON MÁS PRISA POR ACALLAR LA VOZ DEL PRISIONERO QUE POR HONRAR A LOS DIOSES.

SOBRE EL CUCHILLO A PUNTO DE HUNDIRSE EN EL PECHO DEL MENSAJERO...

CORTE A:

CRÉDITOS

ACTO 1

6. EXT. PUERTO DE SANTIAGO DE CUBA. DÍA.

ASISTIMOS A LA ACTIVIDAD RUTINARIA EN UNA MAÑANA CUALQUIERA: EMBARCACIONES ATRACANDO, CARGA Y DESCARGA DE MERCANCÍAS (INCLUIDOS ESCLAVOS NEGROS E INDIOS QUE BAJAN DE LOS BARCOS ENCADENADOS), COMERCIO, VENTA AMBULANTE, PROSTITUCIÓN, PELEAS DE GALLOS, ETC.

ENTRA RÓTULO: "Santiago de Cuba, año 1518"

7. INT. DESPACHO VELÁZQUEZ. CASA DE GOBERNACIÓN. DÍA (VELÁZQUEZ, ALVARADO, DE LARES)

VELÁZQUEZ, SENTADO, OJEA UNA SERIE DE OBSEQUIOS DESPLEGADOS SOBRE SU ESCRITORIO: ARTÍCULOS DE PLUMAJERÍA, PIEZAS DE ÁMBAR, COLLARES DE JADE, TURQUESAS, POLVO DE ORO. COGE Y OBSERVA SIN DEMASIADO ENTUSIASMO UNA VISTOSA PLUMA VERDE DE QUETZAL.

A SU DERECHA, DE PIE JUNTO AL RESPALDO DE SU SILLA, ESTÁ AMADOR DE LARES. FRENTE A LA MESA, TAMBIÉN DE PIE, PEDRO DE ALVARADO PERMANECE EN POSICIÓN DE DESCANSO. EL SOLDADO VISTE SU UNIFORME DE CAMPAÑA, SUCIO Y GASTADO. LLEVA LODO EN LAS BOTAS. DE LARES LE MIRA DE ARRIBA ABAJO.

DE LARES (tono de reproche)

Capitán, tenéis todo el aspecto de quien acaba de bajarse del barco.

ALVARADO (sutil ironía)

Ésa es justamente la situación, señor secretario. Cuán sagaz de vuestra parte.

DE LARES ENCAJA. VELÁZQUEZ TOQUETEA CON DESGANA ALGUNAS DE LAS JOYAS PARA A CONTINUACIÓN CENTRARSE EN ALVARADO.

VELÁZQUEZ

Muy bonitas, las baratijas. Pero no hay nada aquí que no hayamos visto antes.

ALVARADO

Es sólo una pequeña muestra de la riqueza de las tierras del oeste, señor gobernador.

VELÁZQUEZ

Hoy en día es la información la que vale su peso en oro, así que decidme, ¿a qué se debe este vuestro regreso anticipado y en solitario?

ALVARADO (cauto)

A que el comandante de la expedición, el muy noble Juan de Grijalva, me invitó amablemente a volver.

VELÁZQUEZ (agudo)

Que os andéis por las ramas me resulta mucho más insultante, capitán, que los juicios negativos que pudierais hacer sobre mi sobrino.

ALVARADO CARRASPEA, ASIENTE Y OPTA POR SINCERARSE.

ALVARADO

En mi opinión, Grijalva demostró ser un líder indeciso y pusilánime. Fracasó a la hora de ganarse el respeto de la tropa. Cuestioné su autoridad y me ordenó marchar.

VELÁZQUEZ (tras escrutarle unos segundos)

¿Veis qué sencillo? Ahora contadme algo interesante, para variar: ¿es entonces el Yucatán una isla?

ALVARADO

Creemos que sí, mi señor, pero no la circundamos, pues las corrientes nos fueron adversas y nos arrastraron más al norte, hacia otra costa.

DE LARES

¿Habitada?

ALVARADO

Sí, por indios bastante avanzados que se hacen llamar totonacas. De ellos provienen las ofrendas.

ALVARADO VA A AÑADIR ALGO PERO SE REPRIME EN EL ÚLTIMO INSTANTE. VELÁZQUEZ SE DA CUENTA Y LE TIRA DE LA LENGUA.

VELÁZQUEZ

¿Y?

ALVARADO

Oímos rumores de que tierra adentro, a varios días de camino, había un poderoso reino, y una gran ciudad flotante recubierta de oro.

VEMOS QUE LA NOTICIA HACE MELLA TANTO EN DE LARES COMO EN VELÁZQUEZ. ÉSTE ÚLTIMO JUGUETEA CON EL POLVO DE ORO.

ALVARADO (matiza)

Pero sólo eran eso: habladurías.

VELÁZQUEZ

¿Por qué no se estableció una base permanente en dicha costa?

ALVARADO

Porque según el comandante Grijalva eso no figuraba entre los objetivos de la misión.

EL GOBERNADOR SE PASA LA MANO POR LA CARA, LAMENTÁNDOSE.

VELÁZQUEZ (a ALVARADO, despachándolo)

Gracias, capitán, retírese, y póngalo todo por escrito, quiero un informe completo, (ALVARADO saluda y se gira) ah, y sea discreto, (ALVARADO asiente) ah, y compórtese, por favor: su fama le precede.

ALVARADO ACATA CON MEDIA SONRISA Y ABANDONA EL DESPACHO. VELÁZQUEZ SE LEVANTA Y COMIENZA A CAMINAR POR LA HABITACIÓN, EXCITADO POR LAS NOVEDADES.

VELÁZQUEZ

¿Ves, Amador? Te advertí que esas tierras esconden las riquezas que llevamos buscando 30 años: Eldorado, Jauja, la fuente de la eterna juventud... Si de verdad existen es allí donde han de estar.

DE LARES (más comedido)

Además, de confirmarse todos los datos, se podría por fin abrir una ruta hacia las especias de la China y el Catay.

VELÁZQUEZ (enérgico)

Urge fundar un asentamiento en esa costa. Hay que montar una nueva expedición.

DE LARES (descolocado)

¿Tan pronto? Pero si vuestro sobrino aun no ha retornado, mi señor.

VELÁZQUEZ

Ha demostrado ser un necio, y no tenemos tiempo que perder: cualquier aventurero de Puerto Rico, Jamaica o La Española podría tomarnos la delantera.

DE LARES (con tacto)

¿Acaso vais a comandar la expedición vos mismo?

VELÁZQUEZ LO MEDITA, SE NOTA QUE LE CUESTA RENUNCIAR.

VELÁZQUEZ

No, mi sitio está aquí, y estoy viejo para estas lides; además, a mí ya me han picado suficiente los mosquitos... Lo que necesito es alguien que me allane el camino...

PENSATIVO, VELÁZQUEZ MIRA POR LA VENTANA. HABLA COMO PARA SÍ MISMO.

VELÁZQUEZ

Alguien joven pero con recursos para sufragar los gastos; un hombre con temple a la par que imaginativo. Y leal, por supuesto, muy importante...

TRAS UN INSTANTE DE REFLEXIÓN, SONRÍE: TODO INDICA QUE TIENE A SU CANDIDATO.

8. EXT. RÍO. HACIENDA CORTÉS. DÍA
(CORTÉS, CHICA, CAPATAZ, INDIOS)

UNA CUADRILLA MIXTA DE INDIOS, HOMBRES Y MUJERES MEZCLADOS, BUSCA ORO EN LA CORRIENTE DEL RÍO. EN LA ORILLA, EN UNA HAMACA TENDIDA ENTRE DOS ÁRBOLES, SE STEA HERNÁN CORTÉS. SUPUESTAMENTE DEBERÍA ESTAR VIGILANDO A SUS TRABAJADORES, PERO ÉSTOS PARECEN DÓCILES Y SUMISOS.

UNA CHICA MUY JOVEN, CON EL PELO RECOGIDO, ENCUENTRA UNA PEPITA DE NOTABLES PROPORCIONES. MIRA A CORTÉS, COMO EVALUANDO SI DEBE COMUNICARLE EL HALLAZGO O NO. CORTÉS, SIN ABRIR LOS OJOS, SE LIMITA A APARTAR UNAS CUANTAS MOSCAS CON LA MANO. LA MUCHACHA COGE LA PEPITA.

LLEGA UN CAPATAZ QUE DESPIERTA CON CUIDADO A CORTÉS.

CAPATAZ

Señor, (CORTÉS abre los ojos enseguida) ha llegado una carta del gobernador.

CORTÉS SE SIENTA EN LA HAMACA Y SE ESTIRA. AL INCORPORARSE, REPARA EN QUE LA CHICA LE ESTÁ MIRANDO. ELLA ESBOZA UNA TÍMIDA SONRISA. ÉL TAMBIÉN SONRÍE, Y LE INDICA QUE SE ACERQUE. CUANDO LA TIENE DELANTE, LE ACARICIA LEVEMENTE LA MEJILLA, ANTES DE AGARRARLA CON FUERZA DEL PELO Y DESHACERLE EL MOÑO DE UN VIOLENTO TIRÓN. ELLA GRITA DE DOLOR. EN EL SUELO HAY UNA, DOS, TRES, CUATRO GRUESAS PEPITAS DE ORO, QUE ELLA HABÍA ESCONDIDO EN SU PELO. CORTÉS SE SACUDE LOS CABELLOS ARRANCADOS EN EL JUBÓN.

CORTÉS (al CAPATAZ)

Que la azoten.

LA CHICA AGACHA LA CABEZA, ASUSTADA Y LLOROSA. CORTÉS, SIN MIRARLA, ECHA A ANDAR. TRAS UN PAR DE PASOS SE GIRA.

CORTÉS (al CAPATAZ)

Y que le afeiten la cabeza.

SE ALEJA SIN MIRAR ATRÁS.

9. INT. SALÓN. CASA. HACIENDA CORTÉS. DÍA
(CORTÉS, CATALINA)

EL MOBILIARIO Y LA DECORACIÓN DE LA ESTANCIA DAN IDEA DE UN ESTATUS ECONÓMICO DESAHOGADO. CORTÉS ENTRA CON UNA CARTA EN LA MANO. LA MIRA Y RECONOCE EL SELLO LACRADO DE DIEGO DE

VELÁZQUEZ. COGE UN ABRECARTAS Y RASGA EL SELLO. LEE LA MISIVA SIN MOVER UN SOLO MÚSCULO DE LA CARA.

ENTRA CATALINA, ABANICÁNDOSE, CON UN VESTIDO DEMASIADO APARATOSO PARA EL TRÓPICO. ÉL LA MIRA Y VUELVE A LA LECTURA. ELLA SE ACERCA PARA BESARLE LA MEJILLA, PERO ÉL SE APARTA.

CORTÉS (sin brusquedad, pero firme)
No, Catalina, estoy sudado.

CATALINA
Y quién no, con este calor malsano que ni las bestias soportan.

CORTÉS EMITE UN MURMULLO INDEFINIDO, SIN PRESTAR ATENCIÓN, Y TERMINA DE LEER LA CARTA. ELLA TOMA ASIENTO EN UN SILLÓN.

CATALINA
¿Y bien? ¿Qué se le ofrece a Don Diego?

CORTÉS (desconfiado)
No lo sé. Tratándose de él podría ser cualquier cosa: buena, regular, mala... O peor.

CATALINA (esperanzada)
Tal vez sean noticias de casa.

CORTÉS (áspero)
Ésta es mi casa.

CATALINA
Me refiero a España. Quién sabe, a lo mejor por fin te han concedido un nombramiento en la corte. Después de todos estos años de servicio te lo mereces más que nadie...

ELLA SE INCORPORA Y TRATA DE PROPICIAR UN ACERCAMIENTO. ÉL VUELVE A ESQUIVARLA.

CATALINA
En caso de que te ofreciesen un buen cargo sí que retornaríamos, ¿no?

CORTÉS (con cierto resentimiento)
¿Un buen cargo? ¿Pero de qué estás hablando? No empieces, Catalina, por favor, en España a nadie interesan los asuntos de ultramar.

Dudo incluso que sepan de nuestra existencia.

CATALINA (protesta)

¿Y tanto te extraña? Mira donde estamos, en un lugar dejado de la mano de Dios, rodeados de insectos y de indios moribundos.

CORTÉS (señalando)

Te olvidas de ese río lleno de oro de ahí fuera, que entre otras muchas cosas paga los ricos brocados que vistes.

CATALINA

¿Lleno de oro? Hernando, no te engañes, sabes tan bien como yo que en Cuba ya no hay nada para ti...

VEMOS POR LA EXPRESIÓN DE CORTÉS QUE SU ESPOSA HA DADO EN EL CLAVO.

CATALINA (suave)

Sin embargo, en Castilla-...

CORTÉS (la interrumpe)

En Castilla yo no sería más que un pobre hidalgo muerto de hambre. Un don nadie.

CATALINA

No digas eso. Con el capital que has juntado podrías, no sé, comprar tierras, abrir un negocio.

CORTÉS

Catalina, no sabes de lo que hablas, en España el dinero no duraría ni un abrir y cerrar de ojos: se iría sólo en sobornos.

CATALINA

Siempre te quedaría el orgullo, eso no te lo pueden quitar.

CORTÉS (harto)

El orgullo no se come.

CATALINA

Pero allí está tu padre, que es ya un hombre anciano. Acuérdate que en su última carta decía estar al borde de la bancarro-...

CORTÉS (vuelve a cortarla, alterado)
¡Basta! Sé lo que decía la dichosa carta,
pero antes me pudro en el infierno que
volver con las manos vacías, ¿es que no lo
entiendes?

AL GESTICULAR, CORTÉS MUEVE LA MANO EN LA QUE TODAVÍA TIENE
EL ABRECARTAS CON DEMASIADA VEHEMENCIA. AMBOS SE PERCATAN.
ÉL SE SERENA Y DEJA EL PEQUEÑO CUCHILLO SOBRE UNA CÓMODA.

CORTÉS (mirándola fríamente)
Pero en una cosa sí tienes razón: aquí ya no
hay nada para mí.

ES EVIDENTE QUE SE REFIERE A ELLA. CORTÉS SALE. CATALINA
QUEDA DOLIDA.

10. EXT. CALLES DE SANTIAGO. DÍA **(CORTÉS, ALVARADO, EXTRAS)**

CORTÉS, A CABALLO, RECORRE UNA INSALUBRE CALLEJUELA QUE MÁS
BIEN PARECE UN ESTERCOLERO O UN BARRIZAL. TANTO SU ATUENDO
COMO SU PORTE, SOBRIO A LA PAR QUE ELEGANTE, CONTRASTAN
FUERTEMENTE CON LA INMUNDICIA DOMINANTE: BORRACHOS,
MALEANTES, PROSTITUTAS, PEDIGÜEÑOS, BASURA, RATAS...

ÉL CONTEMPLA ESA MISERIA CON UNA MEZCLA DE HASTÍO Y ASCO,
DÁNDOLE VUELTAS, QUIZÁ, A LAS PALABRAS DE SU ESPOSA: "AQUÍ
YA NO HAY NADA PARA TI".

EN UNA ESQUINA SE TOPA CON UN CORRO DE GENTE APIÑADA Y SE
ACERCA A INDAGAR. DOS HOMBRES SE ESTÁN GOLPEANDO A
PUÑETAZOS, CASI A MODO DE PASATIEMPOS. UNO DE ELLOS ES
ALVARADO, QUE RECIBE UN DIRECTO EN LOS MORROS QUE CASI LO
DERRIBA. SUJETADO POR LA MUCHEDUMBRE, LOGRA PERMANECER DE
PIE. ALGUIEN LE PASA UNA JARRA DE VINO. ALVARADO LA APURA
DE UN SOLO TRAGO, EMITE UNA CARCAJADA Y VUELVE A LA PELEA.

CORTÉS LE OBSERVA CON CURIOSIDAD, COMO SI LE SONASE SU
CARA.

11. INT. DESPACHO VELÁZQUEZ. DÍA **(VELÁZQUEZ, DE LARES, CORTÉS, MOZO)**

VELÁZQUEZ, SERVILLETA AL CUELLO, SE DISPONE A ALMORZAR
SENTADO A SU ESCRITORIO. UN MOZO LE SIRVE UN ABUNDANTE
PLATO DE CARNE Y ESCANCIA VINO EN SU COPA. DE LARES MEDITA
DANDO CORTOS PASEOS POR LA HABITACIÓN, CON LAS MANOS A LA
ESPALDA. SU ACTITUD RESERVADA CONTRASTA CON LA DEL
GOBERNADOR, QUE EMPIEZA A ENGULLIR DESPREOCUPADAMENTE.

VELÁZQUEZ (con la boca llena)
Pierde cuidado, Amador, sé bien lo que me
hago...

EL SECRETARIO ASIENTE, NO MUY CONVENCIDO. VELÁZQUEZ HACE
UNA SEÑA Y EL MOZO VA A ABRIR LA PUERTA. ENTRA CORTÉS.

CORTÉS (saluda, diplomático)
Señor gobernador, secretario.

VELÁZQUEZ SE LEVANTA PARA ABRAZARLE, EFUSIVO.

VELÁZQUEZ
Hernán, amigo mío, cuánto tiempo, dichosos
los ojos, toma asiento, por favor (CORTÉS se
sienta), ¿gustas un poco de iguana estofada?

CORTÉS (declinando)
Gracias, ya he almorzado.

VELÁZQUEZ (ríe)
Siempre te faltó estómago para la dieta de
los indios...

EL TRATO DE VELÁZQUEZ ES AFECTUOSO, NO EXENTO DE CIERTA
CONDESCENDENCIA QUE CORTÉS NO ACUSA, AL MENOS EN
APARIENCIA. EL GOBERNADOR SIGUE COMIENDO.

CORTÉS
¿A qué debo el honor, Don Diego?

VELÁZQUEZ
Todo a su debido tiempo. Antes platiquemos:
¿qué tal Catalina? (CORTÉS asiente, sin
ganas de ahondar) ¿Y tus minas de oro?

VEAMOS EN DETALLE CÓMO EL TENEDOR PINCHA UN TROZO DE CARNE.
LO ABRUPTO DE LA PREGUNTA COGE A CORTÉS A CONTRAPIÉ.

CORTÉS
Prosperando, ¿por?

VELÁZQUEZ (como quien no quiere la cosa)
No, por nada, es que se dice por ahí que el
río se está secando.

CORTÉS
Agradezco tu interés. El río produce lo
suficiente.

VELÁZQUEZ (directo)

¿Lo suficiente para sufragar una pequeña expedición al oeste?

CORTÉS ESCRUTA ALTERNATIVAMENTE A VELÁZQUEZ Y DE LARES.

CORTÉS (ambiguo)

Puede.

EL GOBERNADOR HACE UN GESTO A SU SECRETARIO, QUE DESENCROLLA UN MAPA SOBRE LA PARED.

DE LARES (señalando sobre el mapa)

Consiste a grandes rasgos en explorar estas costas, establecer contacto comercial con los nativos y fundar una nueva colonia.

CORTÉS

Parecen objetivos asequibles. Y bastante modestos, si se me permite decirlo.

DE LARES (se hace el sordo)

Todo para mayor gloria de Dios y del Rey de Castilla.

CORTÉS (dejándolo caer)

Y de Don Diego de Velázquez, supongo.

VELÁZQUEZ CLAVA LOS OJOS EN CORTÉS, QUE LE AGUANTA LA MIRADA. HAY UN MOMENTO DE TENSIÓN.

VELÁZQUEZ (sonríe, relajándose)

Tú también sacarías tajada: he aquí un aperitivo...

HACE UN GESTO SEÑALANDO LAS RIQUEZAS TRAÍDAS POR ALVARADO (ESC. 7), QUE SIGUEN SOBRE LA MESA. CORTÉS, CASI POR INERCIA, COGE LA PLUMA VERDE DE QUETZAL PARA ECHARLE UN VISTAZO. ENTONCES REPARA EN QUE EL MOZO MIRA FIJAMENTE LA PLUMA, COMO SI SIGNIFICASE ALGO PARA ÉL. EN CUANTO CORTÉS LO "CAZA", EL MOZO DESVÍA LOS OJOS.

VELÁZQUEZ (a CORTÉS, por el MOZO)

¿Sabes quién es? (CORTÉS niega) Uno de los hijos del cacique Hatuey.

CORTÉS

¿Aquél al que aliviaste de sus miserias quemándolo en la hoguera?

VELÁZQUEZ IGNORA LA IRONÍA. SE LIMPIA LA BOCA E INDICA AL MOZO QUE SE LLEVE LOS RESTOS DE LA COMIDA. EL MOZO SALE.

VELÁZQUEZ

El mismo, ¿te acuerdas? (Evocando) Nuestra primera campaña en Cuba, ah, por aquella época estos brazos todavía conservaban todo su vigor...

SE LEVANTA Y SE SITÚA DETRÁS DE CORTÉS, AL QUE PONE LAS MANOS EN LOS HOMBROS.

VELÁZQUEZ (persuasivo)

Nuestra amistad es larga, somos compañeros de armas, así que dime, Hernán, ¿cuántos años llevas ya a este lado del océano?

CORTÉS

Más de una década.

VELÁZQUEZ (camina hacia la ventana)

Yo vine en 1493, con el mismísimo almirante Colón. Un cuarto de siglo ya... (Mira al exterior) Y a veces, cuando veo lo que hay ahí fuera, me pregunto si mereció la pena tanto esfuerzo...

VEMOS QUE LAS PALABRAS DE VELÁZQUEZ, TAN SIMILARES A LAS DE CATALINA, CALAN EN CORTÉS. EL GOBERNADOR VUELVE A SENTARSE.

VELÁZQUEZ (convinciente)

Ésta puede ser tu última oportunidad de hacer algo grande, Hernán, algo que sea recordado...

CORTÉS CAVILA. SE PONE DE PIE Y ESTUDIA EL MAPA. DE LARES Y VELÁZQUEZ INTERCAMBIAN UNA MIRADA CÓMPLICE.

CORTÉS (con el dedo sobre México)

¿Y qué hay de esta región?

VELÁZQUEZ (evasivo)

Eso es territorio desconocido, posiblemente plagado de peligros.

CORTÉS

O de riquezas. (Con intención) Yo también escucho lo que se dice por ahí.

LAS CERTERAS OBSERVACIONES DE CORTÉS SACAN A COLACIÓN JUSTO AQUELLOS ASPECTOS DE LA MISIÓN QUE VELÁZQUEZ PREFIERE MANTENER OCULTOS.

VELÁZQUEZ (zanjando, incómodo)

El descubrimiento de esa tierra no es nuestra prioridad. Ya se te han expuesto los términos de la propuesta, en tu mano está aceptarla o no.

CORTÉS NO SE DECANTA, ANTE LA SOSPECHA DE QUE EL GOBERNADOR GUARDA UN AS EN LA MANGA. VELÁZQUEZ SE IMPACIENTA.

VELÁZQUEZ (terminante)

Tienes hasta el anochecer. A partir de entonces, me veré en la obligación de buscar a un hombre más resuelto.

CORTÉS HACE UNA REVERENCIA Y SALE. NADIE, NI SIQUIERA ÉL MISMO, PARECE REPARAR EN QUE SE HA LLEVADO CONSIGO LA PLUMA DE QUETZAL.

12. INT. PASILLOS. CASA DE GOBERNACIÓN. DÍA **(CORTÉS, NARVÁEZ)**

CORTÉS CAMINA POR UN LARGO CORREDOR, TAN ABSTRAÍDO EN SUS PENSAMIENTOS QUE NO ADVIERTE QUE DE FRENTE VIENE PÁNFILO DE NARVÁEZ, YA CON LA SONRISA BURLONA DIBUJADA EN LA CARA.

NARVÁEZ (aires de superioridad)

Hombre, Cortesillo, cómo tú por aquí...

CORTÉS (leve inclinación de cabeza)

Pánfilo de Narváez, un raro placer, como siempre.

NARVÁEZ (por la pluma)

¿Y eso? ¿Ahora te ha dado por fetiches de indios?

CORTÉS (guardándose la pluma)

La he cogido casualmente del despacho del gobernador. Vengo de entrevistarme con él.

NARVÁEZ (provocador)

Y yo que pensaba que Don Diego ya andaba sobrado de funcionarios y escribas...

CORTÉS

Os recuerdo que soy notario y que estudié leyes en Salamanca.

NARVÁEZ (despectivo)

Bah, no le pidas al dogo que distinga a la garrapata del pulgón.

CORTÉS NO PIERDE LOS NERVIOS, PERO TAMPOCO DISIMULA LA PROFUNDA ANIMADVERSIÓN QUE LE INSPIRA EL ARROGANTE MILITAR. SONRÍE, CÍNICO, Y SIGUE SU CAMINO.

NARVÁEZ

Cortesillo...

CORTÉS SE DETIENE Y TOMA AIRE, OBVIANDO EL DELIBERADO DESDÉN QUE IMPLICA EL USO DEL DIMINUTIVO. SE DA LA VUELTA.

NARVÁEZ

¿Son ciertas las noticias de llegan últimamente de España?

CORTÉS (se pone alerta)

¿Qué noticias son ésas?

NARVÁEZ (hiriente)

Las que dicen que tu padre, el muy ilustre Don Martín Cortés, anda con un mondadientes en la boca sólo para que parezca que ha comido.

LA AFRENTA ES MAYÚSCULA Y CORTÉS SE CONTIENE A DURAS PENAS. ENCARA A NARVÁEZ, QUE SE LLEVA LA MANO A LA EMPUÑADURA DE LA ESPADA.

CORTÉS

Señor Narváez, no sabéis lo importante que habéis sido para mi futura buena fortuna... (NARVÁEZ titubea, perdido) ¿Seríais tan amable de transmitirle un mensaje al gobernador?

SOBRE EL GESTO CONFUSO DE NARVÁEZ,

CORTE A:

13. INT. DESPACHO VELÁZQUEZ. CASA DE GOBERNACIÓN. DÍA
(VELÁZQUEZ, DE LARES, NARVÁEZ)

DE LARES PLANTEA SUS DUDAS A VELÁZQUEZ.

DE LARES

Sin ánimo de discutir, señor, pero, ¿no os parece mejor opción el capitán Narváez?

VELÁZQUEZ

Desde luego, un militar intachable. Lástima que toda Cuba esté al tanto de ese pequeño problemilla que tiene.

DE LARES NO TIENE ARGUMENTOS PARA REBATIR. AÚN ASÍ, INSISTE.

DE LARES

Pero es que me da la impresión de que Cortés podría resultar demasiado independiente e impredecible para esta misión.

VELÁZQUEZ (discrepa)

Ha crecido a mi sombra, fue mi secretario personal antes que tú, y si me apuras, en el pasado hubo momentos en que llegué a estimarlo como al hijo que nunca he tenido.

DE LARES (pies de plomo)

Con todos los respetos, os recuerdo que no hace mucho lo cargasteis de grilletes a raíz de aquella insubordinación tan sonada.

VELÁZQUEZ

Hay hijos obedientes y bobos, como Grijalva, y otros díscolos y brillantes que lo único que necesitan es que alguien los discipline.

DE LARES

¿Me permitís una anécdota, señor gobernador?

CON ESCASO ENTUSIASMO, VELÁZQUEZ LE INSTA A PROSEGUIR.

DE LARES

Hace un tiempo tuve una finca con indios en Puerto rico, y allí había un niño al que vi florecer hasta convertirse en el criado más servicial que imaginar se pueda. Lo metí en mi casa, lo traté como si fuera un ser humano, hasta dejé que, a la hora de la

siesta, fuese él quien me rascase la espalda, tal era mi grado de confianza...

VELÁZQUEZ SE REVUELVE Y BOSTEZA, ABURRIDO.

DE LARES

Abreviando, después de todos esos años, de todos los cuidados y atenciones que le prodigué, huyó a la selva en cuanto vio la oportunidad. Pero antes el muy canalla se las apañó para morderme...

DE LARES SE QUITA EL GUANTE Y VEMOS QUE LE FALTA MEDIO DEDO ÍNDICE, AMPUTADO A LA ALTURA DE LA SEGUNDA FALANGE. VELÁZQUEZ OBSERVA EL ESTROPICIO, COMO SI ÉSTE LE PLANTEARA CONCLUSIONES MOLESTAS. SUENAN UNOS GOLPES EN LA PUERTA.

VELÁZQUEZ

¡Adelante!

ENTRA NARVÁEZ, UN POCO ATURDIDO. DE LARES VUELVE A PONERSE EL GUANTE.

NARVÁEZ (a VELÁZQUEZ)

Saludos, señor gobernador, me he cruzado con ese escriba extremeño y el muy insolente me ha pedido que le diga dos palabras: "Cortesillo acepta". ¿Puedo preguntar de qué trata todo esto?

VELÁZQUEZ MIRA A DE LARES: TRAS EL RELATO YA NO LAS TIENE TODAS CONSIGO. NARVÁEZ MIRA A UNO Y OTRO, SIN ENTENDER NADA.

14. INT. TABERNA. NOCHE

(ALVARADO, CORTÉS, SANDOVAL, EXTRAS)

EL LOCAL ESTÁ DE LO MÁS CONCURRIDO; LA ATMÓSFERA ES BULLICIOSA. ALVARADO ESTÁ SENTADO SOLO Y EBRIO EN UN RINCÓN, DORMITANDO CON LA CABEZA APOYADA SOBRE LA MESA.

CORTÉS SE SIENTA FRENTE A ÉL. ALVARADO LEVANTA LA CABEZA.

CORTÉS

¿Sois por casualidad Pedro de Alvarado, natural de Badajoz?

ALVARADO (lengua pastosa)

Eso, mi señor, dependerá de quién lo pregunte.

CORTÉS

Lo pregunta Hernán Cortés, de Medellín.

ALVARADO (fijándose en el rostro de CORTÉS)
Juraría que os conozco...

CORTÉS (vago)

Quizá coincidiéramos hace años en Sevilla,
antes de embarcar hacia Las Indias.

ALVARADO (haciendo memoria)

¿No erais vos el insensato que se batió con
dos espadachines genoveses por un asunto de
faldas?

CORTÉS (escabulléndose)

Difícilmente: por esa época pasé todo el
tiempo en cama, sudando las fiebres de la
malaria.

ALVARADO (incrédulo)

Ya, y apuesto a que esa cicatriz tan
lustrosa os fue causada por las caricias de
una ardiente dama andaluza.

CORTÉS SONRÍE Y DESVÍA EL ROSTRO, DANDO A ENTENDER QUE ESA
VÍA DE CONVERSACIÓN ESTÁ AGOTADA.

ALVARADO

Y bien, ¿qué se os ofrece?

CORTÉS

Quería saber si después del fracaso de
Grijalva os quedan redaños para otra
aventura.

SUSCEPTIBLE, ALVARADO DESENFUNDA UN PUÑAL A TODA VELOCIDAD
Y LO APUNTA HACIA EL CUELLO DE CORTÉS.

ALVARADO

Redaños es todo lo que un hombre tiene en
esta vida. Y si falló lo de Grijalva, que
mal rayo lo parta, fue justamente porque él
no los tenía.

PESE A QUE LA PUNTA DEL ARMA CASI ROZA SU YUGULAR, CORTÉS
NI SIQUIERA PESTAÑEA.

CORTÉS

Os doy mi palabra de que esta vez eso no será problema.

SE MIDEN CON LA MIRADA. LA SANGRE FRÍA DE CORTÉS IMPRESIONA A ALVARADO, QUE TRAS UNOS SEGUNDOS CLAVA EL CUCHILLO EN LA MESA.

ALVARADO (sirviéndose más vino)

Entonces cuenta conmigo, paisano.

VEMOS QUE LA IMPULSIVIDAD Y EL TEMPERAMENTO DE ALVARADO AGRADAN A CORTÉS.

CORTÉS

¿Conoces algún otro capitán valiente, ambicioso, y a ser posible extremeño?

ALVARADO SEÑALA A OTRA MESA, DONDE GONZALO DE SANDOVAL BEBE Y BESUQUEA A DOS PELANDUSCAS.

ALVARADO (a gritos)

¡Gonzalo de Sandoval, ¿qué vais a hacer en los próximos meses?!

SANDOVAL (eufórico)

¡Beber todo el vino de Santiago y amar a todas sus mujeres!

ALVARADO

¿Qué tal partir de nuevo en busca de las amazonas, la gloria y, posiblemente, una muerte sangrienta?

SANDOVAL (ríe y levanta su copa)

¡Mucho mejor, sin duda! ¡¿Dónde hay que firmar?!

CORTÉS (a ALVARADO)

Pero si es un crío...

SANDOVAL ALCANZA A OÍR EL COMENTARIO Y, EN UN ARREBATO, SE LEVANTA CON LA MANO EN LA EMPUÑADURA DE LA ESPADA.

SANDOVAL (brama)

Un crío con más cojones que un verraco, como bien saben todas las novicias de blancas tetas del convento de las Merceditas de Cáceres, me cago en la virgen.

ANTE SEMEJANTE DESPLIEGUE DE TESTOSTERONA Y BLASFEMIAS, CORTÉS NO PUEDE MENOS QUE APRESURARSE A LEVANTAR UNA COPA.

CORTÉS (divertido)

Sólo rezo para que la hoja de vuestra espada esté al menos la mitad de afilada que vuestra lengua, joven Sandoval.

RISOTADA GENERAL. EL PACTO QUEDA SELLADO CON UN BRINDIS.

ACTO 2

15. EXT. PLAZA DE ARMAS. SANTIAGO DE CUBA. DÍA **(PREGONERO)**

UN PREGONERO DESENROLLA UN PLIEGO DE PAPEL Y SE SUBE A UNA CAJA. A UN PAR DE METROS, HAY UN REO DE RODILLAS APRISIONADO EN EL CEPO O PICOTA. ES CRISTÓBAL OLID. EL PREGONERO CARRASPEA, PREPARANDO SU VOZ.

OLID

Psss, tú, estoy intentando echar la siesta, así que procura no gritar mucho.

PREGONERO (altivo)

¿O qué, criminal?

OLID

O cuando me suelten de aquí, dentro de un rato, te rajo de arriba abajo y te meto tus propias tripas por el culo.

LA SONRISA DE OLID NO TRANQUILIZA NI MUCHO MENOS AL PREGONERO, QUE COMPRENDE LA SERIEDAD DE LA ADVERTENCIA.

CON MUCHA PRECAUCIÓN, EMPIEZA A LEER EL BANDO, A MEDIDA QUE LA GENTE SE AGLOMERA A SU ALREDEDOR.

(* NOTA: EL BANDO MUNICIPAL SIRVE COMO HILO CONDUCTOR A LA SECUENCIA DE ESCENAS QUE SIGUE MÁS ABAJO.)

PREGONERO

Por orden del gobernador de Cuba, el muy ilustre Diego de Velázquez, y en nombre de su altísima majestad el rey Carlos I de España, se anuncia la partida de una nueva fuerza expedicionaria comandada por el muy notable Hernán Cortés Monroy, con destino a

la que se conoce como isla de Yucatán en el mar del sur, y más allá si fuere menester, y ello con el muy noble propósito de evangelizar aquellas latitudes impías, para poder comerciar bajo la bendición de nuestra santa madre iglesia, así como establecer en dichas costas un campamento o encomienda que permita la llegada de futuros colonos castellanos, y la anexión de nuevos territorios a la corona, y el sometimiento de los naturales del lugar a vasallaje, no sin antes haberles despojado de su idolatría y haberles convertido a la fe verdadera, por medios pacíficos en la medida de lo posible. Para ello se hace llamamiento a todo aquel que quiera participar en la dicha expedición, siendo condición indispensable que aporte él mismo, por su cuenta, todo lo necesario en materia de uniforme, armamento y demás utensilios, y que se someta a la autoridad del comandante Cortés. Por lo demás, se exige a éste último el celo en el cobro de tributos y a la hora de guardar oro, joyas y demás artículos de valor, y quedan proscritos los juegos de azar y el fornicio con mujeres no cristianas. Así sea, por voluntad de Dios y del Rey, en Santiago de Cuba, a día 27 de octubre del año de Nuestro Señor 1518...

*** SECUENCIA ELABORADA DE ESCENAS**

— **INSERTO 1:** SOBRE UN PAPEL EN BLANCO, UNA MANO ESCRIBE A PLUMA Y CON BELLA CALIGRAFÍA UN NÚMERO 1 SEGUIDO DEL NOMBRE "HERNÁN CORTÉS". ES EL LISTADO OFICIAL DE LA EXPEDICIÓN.

16. INT. OFICINA BANCARIA. DÍA. **(CORTÉS, 2 HOMBRES DE NEGOCIOS)**

CORTÉS FORMALIZA UN CONTRATO CON UN PAR DE IMPORTANTES HOMBRES DE NEGOCIOS. TRAS FIRMAR, SE DAN LA MANO, SONRIENTES.

17. EXT. MUELLES/BARCO. DÍA. **(ESTIBADORES)**

VEMOS UN BARCO EN EL QUE, MEDIANTE EL SISTEMA DE POLEAS, VARIOS ESTIBADORES CARGAN UNA CANTIDAD INGENTE DE PROVISIONES: CAJAS, TONELES, BARRICAS, ÁNFORAS.

18. INT. TABERNA. DÍA.
(SANDOVAL, DIEGO DE ORDÁS)

EN MEDIO DE UN CORRO DE ESPECTADORES, SANDOVAL CRUZA ESPADAS CON DIEGO DE ORDÁS, CONSUMADO ESGRIMISTA.

— **INSERTO 2:** VEMOS AHORA EL NÚMERO 19, ANTONIO DE PALOS, Y AL LADO, ENTRE PARÉNTESIS, "PILOTO".

19. INT. SALÓN. HACIENDA CORTÉS. NOCHE.
(CORTÉS, ALVARADO)

CORTÉS Y ALVARADO DIALOGAN FRENTE A UNA MESA SOBRE LA QUE HAY UNA GRAN NÚMERO DE MAPAS Y PLANOS. ESTÁN TRAZANDO LA RUTA A SEGUIR.

20. INT. IGLESIA. DÍA.
(CORTÉS)

DURANTE LA MISA, CORTÉS HACE CIRCULAR VELADAMENTE VARIAS BOLSAS DE ORO QUE VAN PASANDO DE MANO EN MANO HASTA DESAPARECER EN EL INTERIOR DE LOS BOLSILLOS ADECUADOS.

21. EXT. RÍO. HACIENDA CORTÉS. DÍA.
(CAPATAZ, INDIOS)

AHORA COMPROBAMOS DE DÓNDE VIENE, EN PARTE, EL DINERO CON EL QUE CORTÉS ESTÁ FINANCIANDO SU AVENTURA. EL CAPATAZ DE CORTÉS SE PASEA POR LA RIVERA LÁTIGO EN MANO, LO QUE HACE QUE LOS INDIOS TRABAJEN CON MUCHO MÁS AHÍNCO, EXTRAYENDO MAYOR CANTIDAD DE ORO.

18A. INT. TABERNA. DÍA.
(SANDOVAL, DIEGO DE ORDÁS)

SANDOVAL Y ORDÁS CONTINÚAN ENZARZADOS EN SU PARTICULAR DUELO. SANDOVAL ATACA CON TODO, ENRABIETADO POR LA SUPERIORIDAD TÉCNICA DE ORDÁS, QUE SE DEFIENDE CON PERICIA.

— **INSERTO 3:** NÚMERO 87, LUIS ALTAMIRANO, (COCINERO).

22. EXT. MUELLES/BARCO. DÍA.
(ESTIBADORES)

CON LA AYUDA DE UNA RAMPA, LOS ESTIBADORES SUBEN AL BARCO DIVERSAS PIEZAS DE ARTILLERÍA: CAÑONES, CULEBRINAS, FALCONETES.

23. EXT. TABERNA. NOCHE.
(ALVARADO)

ALVARADO DISPUTA UNA ACALORADA PARTIDA DE DADOS.

24. INT. SALÓN. HACIENDA CORTÉS. NOCHE.
(CORTÉS)

PESE A LAS HUELLAS DEL CANSANCIO, PATENTES EN SU ROSTRO, CORTÉS SIGUE ESCRIBIENDO Y TRABAJANDO.

18B. INT. TABERNA. DÍA.
(SANDOVAL, DIEGO DE ORDÁS)

SANDOVAL, AGOTADO POR EL ESFUERZO, ES FINALMENTE DESARMADO POR ORDÁS DE UNA CERTERA ESTOCADA. SANDOVAL SE RINDE DEPORTIVAMENTE, RECONOCIENDO LA DESTREZA DEL RIVAL.

— **INSERTO 4:** NÚMERO 119, BERNARDA PINA (MERETRIZ).

25. EXT. CALLEJÓN OSCURO. NOCHE.
(CORTÉS, FIGURA ENCAPUCHADA)

EN MEDIO DE LA MAYOR CAUTELA, CORTÉS CUCHICHEA CON UNA ENIGMÁTICA FIGURA ENCAPUCHADA.

26. INT. BURDEL. NOCHE.
(SANDOVAL, ESCLAVA)

SANDOVAL HACE EL AMOR SALVAJEMENTE CON UNA ESCLAVA NEGRA.

— **INSERTO 5:** NÚMERO 199, FRAY BARTOLOMÉ DE OLMEDO (FRAILE MERCEDARIO).

FIN DE LA SECUENCIA ELABORADA DE ESCENAS

27. INT. SALÓN. HACIENDA CORTÉS. NOCHE.
(CORTÉS, CATALINA)

CORTÉS, MUY CONCENTRADO, TOMA NOTAS DE DIVERSOS LIBROS. CATALINA SE ACERCA, QUITÁNDOSE LOS PENDIENTES, Y DEJA SOBRE LA MESA UN PUÑADO DE JOYAS FEMENINAS. SE MIRAN. CORTÉS COMPRENDE QUE SE LAS ESTÁ ENTREGANDO PARA AYUDARLE A PAGAR LA EXPEDICIÓN.

CORTÉS
Gracias.

CATALINA (con entereza)
Por nada. De todas formas fuiste tú quien
las pagó.

ÉL SE GUARDA LAS JOYAS Y ELLA SE VA.

28. EXT. FACHADA HACIENDA CORTÉS. NOCHE/DÍA (AMANECER).

ES NOCHE CERRADA. VEMOS UNA SOLITARIA LUZ SALIENDO DE UNA
VENTANA. SOBRE ESTA IMAGEN,

TRANSICIÓN A:

PRIMERAS CLARIDADES DEL ALBA. CANTA UN GALLO. LA LUZ SIGUE
ENCENDIDA.

29. INT. SALÓN. HACIENDA CORTÉS. DÍA (AMANECER).
(CORTÉS)

BAJO LA LUZ DE LAS VELAS Y LA QUE SE VA COLANDO POR LA
VENTANA, VEMOS A CORTÉS SENTADO A SU MESA DE TRABAJO,
REBOSANTE DE LIBROS Y HOJAS SUELTAS. TIENE LA MIRADA
PERDIDA EN UNA REPRODUCCIÓN SOBRE PAPEL DEL ESCUDO DE ARMAS
DE SU FAMILIA. DA LA IMPRESIÓN DE QUE PUEDE LLEVAR HORAS
ASÍ.

SALE DE SU ENSIMISMAMIENTO Y SE MASAJEA LAS SIENES,
FATIGADO. SE PONE DE PIE Y, TRAS HUMEDECERSE CON SALIVA LAS
YEMAS DE LOS DEDOS, APAGA LAS VELAS.

DE CAMINO AL DORMITORIO, PASA POR DELANTE DE UN ESPEJO.
OBSERVA CON DETENIMIENTO SU REFLEJO. HAY ALGO QUE NO LE
CONVENCE.

30. EXT. MUELLES/BARCO. DÍA.
(ALVARADO, CORTÉS, FRAY BARTOLOMÉ, ESCRIBA, ESTIBADORES,
EXTRAS)

LA ACTIVIDAD EN LOS MUELLES ES FRENÉTICA: UNA LARGA FILA DE
HOMBRES ESPERAN TURNO A QUE UN ESCRIBA, SENTADO A UNA
PEQUEÑA MESA, LES TOMA LOS DATOS. ALVARADO SUPERVISA A LOS
OPERARIOS DEL PUERTO, QUE TRATAN DE SUBIR A LOS CABALLOS
POR UNA RAMPA PARA METERLOS EN EL BARCO, LO CUAL DISTA DE
SER FÁCIL. CON TODO, REINA EL OPTIMISMO: SE NOTA QUE LOS
PREPARATIVOS VAN VIENTO EN POPA.

NOS SITUAMOS EN EL PUNTO DE VISTA SUBJETIVO DE CORTÉS, QUE
CAMINA POR EL MUELLE, A LO LARGO DE LA FILA. TODOS LOS

HOMBRES SE GIRAN A MIRARLE, Y SE QUITAN EL SOMBRERO EN SEÑAL DE RESPETO.

ENTENDEMOS EL PORQUÉ DE TANTA DEFERENCIA AL VER CÓMO VA VESTIDO: SOMBRERO CON PLUMA, CAPA DE TERCIOPELO NEGRO CON LAZOS DORADOS, MEDALLAS Y CORDÓN DE ORO AL CUELLO. PARA COLMO PASEA A UN GRAN MASTÍN ATADO A UNA CORREA.

LA REPENTINA SOFISTICACIÓN SORPRENDE A ALVARADO, QUE LLEVA ROPA DE FAENA.

ALVARADO

¿Acaso te nombraron marqués y yo sin enterarme?

CORTÉS

Para ser un caudillo primero hay que parecerlo.

CORTÉS REPARA EN UN CURA, FRAY BARTOLOMÉ, QUE ANDA RONDANDO POR EL LUGAR, SANTIGUÁNDOSE Y REPARTIENDO BENDICIONES. ALVARADO SE AGACHA A ACARICIAR AL PERRO.

CORTÉS (por el cura)

¿Y eso?

ALVARADO

Ya deberías saber que no hay manera de salirse de las faldas de la Santa madre iglesia.

CORTÉS (jocoso)

Al menos no hasta que encontremos unas faldas mejores.

AMBOS RÍEN LA BROMA. LLEGA DIEGO DE ORDÁS, MUY SERIO.

ORDÁS (a ALVARADO)

La marinería ha terminado de calafatear el casco.

ALVARADO (haciendo las presentaciones)
Capitán Diego de Ordás, el comandante Cortés.

SE SALUDAN CON UN MOVIMIENTO DE CABEZA. PESE A LA APARIENCIA CASI LÓBREGA DE ORDÁS, EL MASTÍN ACUDE A LAMER DÓCILMENTE SU MANO. CORTÉS OBSERVA A ORDÁS CON INTERÉS.

CORTÉS (a ORDÁS)

Que se proceda al carenado y a la reparación de la quilla.

ORDÁS ASIENTE Y SE MARCHA, DILIGENTE. CORTÉS INTERROGA CON LA MIRADA A ALVARADO.

ALVARADO

Sandoval lo recomendó: viene de Zamora y parece ser el mejor espadachín de toda la isla. Muy eficiente. También se rumorea que es converso...

CORTÉS PROCESA LA INFORMACIÓN.

CORTÉS (ambiguo)

Al perro le gustó... (cambia el tercio) Bien, he estado haciendo cuentas y me hallo al borde de la quiebra, así que dime, ¿cómo van los preparativos?

POR CORTE:

31. INT. DESPACHO VELÁZQUEZ. CASA DE GOBERNACIÓN. DÍA.
(VELÁZQUEZ, DE LARES, MOZO)

DE LARES

Tocino, jamón curado, tiras de carne salada, vino, pan cazabe, está comprando de todo, y en tal cantidad que la ciudad corre el serio riesgo de verse desabastecida...

SALTA A LA VISTA QUE VELÁZQUEZ NO COMPARTE LA ALARMA DE SU SECRETARIO, QUE SE MUEVE DE ACÁ PARA ALLÁ MIENTRAS EL GOBERNADOR, SENTADO, SE CONCENTRA EN LA PARTIDA DE AJEDREZ QUE ESTÁ DISPUTANDO CON EL MOZO, QUE TAMBIÉN ESTÁ DE PIE, CON LA MIRADA FIJA EN EL TABLERO, COMO SI LA COSA NO FUERA DEL TODO CON ÉL.

DE LARES

Sólo en el barco ha gastado miles de castellanos al contado, y se rumorea que ha pedido créditos, que ha empeñado su hacienda, incluso que ha fundido el oro de su mujer para lucirlo él mismo...

EL MOZO HACE UN MOVIMIENTO Y VELÁZQUEZ FRUNCE EL CEÑO.

VELÁZQUEZ

Yo no sé si los indios tienen alma o no, pero éste desde luego es más listo que el hambre.

EL MOZO NO SE DA POR ALUDIDO. DE LARES SIGUE A LO SUYO, ENUMERANDO CON LOS DEDOS.

DE LARES

Caballos, mastines, todo tipo de artillería, lanceros, ballesteros, arcabuceros, algunos de ellos veteranos de las guerras de Italia... ¡Doscientos hombres en apenas diez días!

ABSORTO EN LA PARTIDA, VELÁZQUEZ EMITE UN MURMULLO SIN HACER DEMASIADO CASO.

DE LARES (se desespera)

Señor gobernador, ¿no veis que Cortés se comporta como si fuese el mismísimo Alejandro Magno reencarnado?

VELÁZQUEZ (sin darle excesiva importancia)

Sí, puede que calculara mal sus ansias de gloria. Parece que no se va a limitar a hacerme el trabajo sucio.

DE LARES

Ya lo creo que no: ¡se está preparando para una gran conquista!

VELÁZQUEZ

Bah, déjalo que sueñe, de todas formas jamás osará incumplir mis órdenes: sería declarado en rebeldía. Y él sabe lo que ello implica.

DE LARES

Para eso tendríais que haber sido investido con el cargo de Adelantado real: es lo único que os garantizaría el control de las tierras colonizadas.

VELÁZQUEZ

En efecto, y la confirmación de mi nombramiento debe llegar en los próximos días, en barco procedente de Santo Domingo y firmado por el propio obispo Fonseca, ministro de las Indias.

DE LARES LE MIRA COMO SI SE HUBIESE VUELTO LOCO.

DE LARES (desconcertado)

Pero, Don Diego, eso es imposible, aunque enviaseis la petición hoy mismo no habría respuesta, en el mejor de los casos, hasta dentro de tres meses...

VELÁZQUEZ

Por eso mandé las cartas hace cuatro...
(Mueve pieza; se dirige al MOZO) Jaque mate, mi buen amigo...

EL MOZO NI SE INMUTA. DE LARES SONRÍE, ADMIRÁNDOSE DE LA SAGACIDAD DE SU JEFE.

VELÁZQUEZ (a DE LARES, taimado)

De todas formas, no estaría de más recordarle a nuestro pequeño Alejandro Magno quién y qué es...

DE LARES ASIENTE Y SALE, DESEANDO CUMPLIR LA ORDEN. VELÁZQUEZ SE QUEDA OBSERVANDO AL IMPASIBLE MOZO CON UN PUNTO DE FASCINACIÓN.

VELÁZQUEZ

A veces, mi querida bestezuela, pienso que sería capaz de renunciar a todo esto (gesto con la mano) con tal de saber qué ronda por esa cabecita tuya...

EL MOZO RECOGE LAS PIEZAS: NADA DEMUESTRA QUE ENTIENDA UNA SOLA PALABRA DE LO QUE DICE SU AMO.

32. INT. TABERNA. NOCHE.

(CORTÉS, ALVARADO, SANDOVAL, ORDÁS, FRAY BARTOLOMÉ, OLID, NARVÁEZ, FIGURA ENCAPUCHADA, EXTRAS)

EL LOCAL ESTÁ ABARROTADO. CORTÉS ESTÁ CENANDO CON SUS CAPITANES, ALVARADO, SANDOVAL Y ORDÁS. FRAY BARTOLOMÉ TAMBIÉN ESTÁ PRESENTE. EL AMBIENTE ES DISTENDIDO.

CORTÉS (al cura)

Decidme, Fray Bartolomé, ¿creéis honestamente en la salvación de los indios a los que nos disponemos a sojuzgar?

FRAY BARTOLOMÉ

Por supuesto, don Hernando, de haberse resentido mi fe no seguiría acá, en tierra

hostil, enmendando almas con la única ayuda de la palabra de Dios.

ALVARADO (a CORTÉS)

¿Qué piensas tú, caudillo?

CORTÉS BEBE Y SONRÍE, ESQUIVO.

CORTÉS

Prefiero escuchar la opinión de don Diego de Ordás.

TODAS LAS MIRADAS CONFLUYEN EN ORDÁS, QUE NO AGRADECE LA ATENCIÓN. SELECCIONA CUIDADOSAMENTE LAS PALABRAS.

ORDÁS

Justo antes de quemar a un jefe indio, con la antorcha ya en la mano, le dimos la oportunidad de convertirse, para que así pudiera ir al cielo. Nos preguntó si en el cielo había cristianos. "Sí", le respondimos, "muchos"...

UNA SOMBRA LE CRUZA EL ROSTRO. LOS DEMÁS AGUARDAN UN DESENLACE QUE NO LLEGA.

FRAY BARTOLOMÉ

¿Y qué dijo el infiel?

ORDÁS

Que entonces prefería ir a cualquier otro sitio, pues nada podía ser más horrible que pasar la eternidad en semejante compañía...

LA ANÉCDOTA ENRARECE LA ATMÓSFERA POR UNOS SEGUNDOS. FRAY BARTOLOMÉ ESTÁ MOLESTO.

SANDOVAL (desenvainando la espada)

Pues no se hable más, he aquí un pasaje en primera clase para el infierno.

LA SALIDA DE SANDOVAL HACE QUE VUELVAN LOS BRINDIS Y EL BUEN HUMOR, HASTA QUE ALVARADO TUERCE DE PRONTO EL GESTO E INDICA A CORTÉS QUE MIRE HACIA LA PUERTA: ACABA DE ENTRAR NARVÁEZ, ESCOLTADO POR SU GUARDIA PERSONAL (UN PAR DE HOMBRES). CON SU ALTANERÍA HABITUAL, SE DIRIGE HACIA LA MESA.

NARVÁEZ

Vaya por dios, tuvieron que venir a Cuba a juntarse los hijos bastardos de las peores familias de ese criadero de traidores llamado Extremadura...

EL AIRE SE ELECTRIFICA EN UN SOLO SEGUNDO. CORTÉS HACE SEÑAS A SUS LUGARTENIENTES PARA QUE NO ENTREN AL TRAPO. ALVARADO Y SANDOVAL SE DOMINAN POR LOS PELOS. LA SITUACIÓN ES MUY TIRANTE.

FRAY BARTOLOMÉ (mediador)

Haya paz, hijos míos.

CORTÉS

Narváez, tan oportuno y educado como de costumbre, ¿en qué puedo servirlos?

NARVÁEZ ARROJA SOBRE LA MESA UN SOBRE CON SELLO OFICIAL.

NARVÁEZ

El pliego de condiciones con todas vuestras órdenes debidamente detalladas.

CORTÉS GUARDA LA CARTA. NARVÁEZ SE DIRIGE A LOS CAPITANES.

NARVÁEZ

Ha de ser denigrante para tan intrépidos capitanes tener que obedecer a un escribano sin experiencia de combate; ¿y si sale corriendo como un cobarde a las primeras de cambio?

CORTÉS SE ADELANTA A ALVARADO Y SANDOVAL Y SE APRESURA A CONTESTAR, DANDO LA CARA SIN PERDER LA CALMA.

CORTÉS

Tenéis toda la razón, ojalá fuese un militar insigne y laureado. Lamentablemente para vos, las expediciones se pagan con dinero, no con la fama polvorienta de antiguas hazañas.

NARVÁEZ (se ofende)

¿Qué insinúas?

CORTÉS (se levanta)

No insinúo, amigo mío, afirmo que habríais sido un excelente comandante, de no ser por

esa debilidad por las apuestas que os ha dejado en la ruina, pobre como una rata.

NARVÁEZ Y SUS GUARDAESPALDAS ECHAN MANO A LAS ARMAS, PERO APENAS ALCANZAN A PESTAÑEAR: DE PRONTO ESTÁN RODEADOS POR UN SIN FIN DE ESPADAS APUNTÁNDOLES, Y NO SÓLO LAS DE SANDOVAL Y ALVARADO, SINO TAMBIÉN LAS DE LOS PARROQUIANOS DE OTRAS MESAS, QUE RESULTAN SER TODOS HOMBRES DE CORTÉS.

ENTRE ELLOS, EL MÁS RÁPIDO EN DESENFUNDAR ES CRISTÓBAL OLID, AL QUE AHORA DESCUBRIMOS. SALTA A LA VISTA QUE ESTÁ DISFRUTANDO: LA PUNTA DE SU ESPADA ROZA LA MEJILLA DE UNO DE LOS SECUACES DE NARVÁEZ.

TAMBIÉN VEMOS QUE EL ÚNICO QUE NO SE HA MOVIDO ES DIEGO DE ORDÁS.

CORTÉS (QUE NO VA ARMADO) ENCARA A NARVÁEZ, QUE ESTÁ TOTALMENTE INMOVILIZADO Y A SU MERCED.

CORTÉS

Y ahora permita usted, general, que este humilde escribano le recuerde algo importante: la lealtad de los soldados pertenece a quien les paga.

NARVÁEZ ENCAJA LA LECCIÓN APRETANDO LAS MANDÍBULAS, IMPOTENTE. CORTÉS HACE UN LEVE ADEMÁN CON LA CABEZA Y TODOS SUS HOMBRES BAJAN LAS ARMAS. OLID APROVECHA PARA HACERLE UN RASGUÑO EN EL PÓMULO AL GUARDAESPALDAS DE NARVÁEZ.

CORTÉS (a NARVÁEZ, dándole la puntilla)

Y ahora largo, en el puerto hay una pelea de gallos donde podéis gastar los pocos maravedíes que os quedan en los bolsillos...

CARCAJADA GENERAL. NARVÁEZ SALE A GRANDES ZANCADAS, ECHANDO HUMO Y APABULLADO POR LA DEMOSTRACIÓN DE PODER DE "CORTESILLO". TODOS VUELVEN A SUS RESPECTIVAS MESAS. CORTÉS CONVERSA EN *PETIT* COMITÉ CON ALVARADO.

ALVARADO

Parece que Velázquez por fin mueve ficha.

CORTÉS

Mejor: a un zorro más vale tenerlo delante que a la espalda.

ALVARADO

De todas formas no creo que convenga demorarse mucho más tiempo aquí en Santiago.

CORTÉS

Cierto, partiremos cuanto antes. Y aún así me temo que todavía debemos esperar algún ardid de última hora.

EN EL RINCÓN, EN UNA MESA APARTADA SUMIDA EN LA PENUMBRA, CORTÉS DIVISA A LA FIGURA ENCAPUCHADA.

CORTÉS (levantándose)

De ahora en adelante quiero que los hombres duerman en el barco, y que estén preparados para cualquier cosa.

ALVARADO ASIENTE, Y SIGUE CON LA MIRADA A CORTÉS, QUE VA A REUNIRSE CON LA FIGURA ENCAPUCHADA.

33. INT. DORMITORIO. CASA. HACIENDA CORTÉS. NOCHE.
(CORTÉS, CATALINA)

CORTÉS Y CATALINA ESTÁN EN LA CAMA, BESÁNDOSE. A ÉL NO SE LE VE MUY INVOLUCRADO, Y TRAS UNOS SEGUNDOS SE DESCENTRA Y SE SEPARA DE ELLA, TUMBÁNDOSE BOCA ARRIBA, TACITURNO. ELLA SE MUESTRA COMPENSIVA Y LE MESA LOS CABELLOS.

CATALINA

Es normal, con tanto ajetreo, debes tener la cabeza en mil sitios al mismo tiempo.

CORTÉS CALLA, CON LA VISTA CLAVADA EN EL TECHO.

CATALINA

¿Qué te preocupa, amor mío?

A ÉL LE CUESTA ABRIRSE, PERO FINALMENTE CEDE.

CORTÉS

Cuando era pequeño, allá en Medellín, expulsaron a los judíos. Banqueros, mercaderes, artesanos, los echaron a todos, y mi padre me llevó a verlo.

ABRE EL CAJONCITO DE LA MESILLA DE NOCHE Y SACA UNA HOJA DE PAPEL DOBLADA.

CORTÉS

De pronto allí estaban, los hombres más ricos del pueblo, llorando y arrastrándose por un camino de barro, con lo puesto, mientras la gente les tiraba verduras podridas...

LE DA LA HOJA A CATALINA.

CORTÉS

Entonces mi padre me dio esto...

CATALINA DESPLIEGA LA HOJA: VEMOS UNA VERSIÓN MEDIEVAL DE LA RUEDA DE LA FORTUNA. EN EL CENTRO DE UNA CIRCUNFERENCIA, LA DIOSA FORTUNA, CON UNA VENDA EN LOS OJOS; A SU ALREDEDOR, LAS CUATRO FASES DEL HOMBRE: A LA DERECHA, EL JOVEN EN ASCENSO; ARRIBA, LA FIGURA DE UN REY EN TODO SU ESPLENDOR; A LA IZQUIERDA, UN VIEJO QUE SE MARCHITA; ABAJO, UN MENDIGO HARAPIENTO.

CATALINA

¿La rueda de la fortuna?

CORTÉS (tras asentir)

Y me dijo, "Hernán, no olvides nunca que la diosa de la suerte es ciega y caprichosa: en cualquier momento gira su ruleta y lleva a los de abajo a la cima, o viceversa"...

CATALINA

¿Tienes miedo a lo que te depara el futuro?

CORTÉS (tras meditarlo)

No. Lo que temo es el fracaso. La mediocridad. El olvido.

CATALINA LO ABRAZA. DURANTE UN INSTANTE, CORTÉS SUCUMBE A LA TENTACIÓN DE QUITARSE LA CORAZA Y SE DEJA ARRULLAR COMO UN NIÑO. DESPUÉS, SE RECOMPONE E INTENTA RECUPERAR LA HOJA DE PAPEL, PERO CATALINA LA RETIENE.

CATALINA

La fortuna tendrá su rueda, pero tú tienes corazón (le pone la mano en el pecho) y cabeza (le acaricia la cabeza)...

CATALINA LE ENTREGA LA HOJA DOBLADA. SU GESTO, DE PROFUNDO APOYO Y AFECTO, CONMUEVE A CORTÉS, QUE DEJA CAER LA HOJA AL SUELO Y EMPIEZA A BESAR A SU ESPOSA, CON PASIÓN CRECIENTE.

34. EXT. MUELLES/BARCO. DÍA.
(CORTÉS, ALVARADO, SANDOVAL, EXTRAS)

HACE CALOR. EL EMBARCADERO ESTÁ INUSUALMENTE TRANQUILO. VEMOS ALGÚN QUE OTRO SOLDADO SESTEANDO AL AMPARO DEL MÁS MÍNIMO RESQUICIO DE SOMBRA. EN EL BARCO, LOS MARINEROS TAMBIÉN ANDAN DE ACÁ PARA ALLÁ, DESOCUPADOS, GANDULEANDO O SIMPLEMENTE DEJANDO TRANSCURRIR EL TIEMPO.

CORTÉS Y ALVARADO ESTÁN SENTADOS BAJO UN TOLDO, JUNTO A LA RAMPA DE ACCESO DE UNO DE LOS BARCOS. CORTÉS, CON LOS PIES SOBRE UN TABURETE, TIENE LOS OJOS CERRADOS.

ALVARADO (espantando moscas)

Qué calor, dios mío, es como vivir en un tazón de caldo... ¿A qué aguardamos para irnos?

CORTÉS

Aún necesitamos más comida, más agua, más pólvora, y, por desgracia, el consentimiento expreso de Velázquez.

ALVARADO

Si te sirve de algo, mi experiencia me dice que no es bueno tener a los hombres ociosos demasiado tiempo.

CORTÉS ABRE LOS OJOS. EL COMENTARIO DE ALVARADO HA DESPERTADO SUS SUSPICACIAS.

CORTÉS

Dime, Alvarado, ¿qué opinas de las acusaciones de Narváez? ¿Te inquieta que mis hechos de armas se reduzcan a unas pocas correrías tras los indios?

ALVARADO

Una vez metidos en batalla, mi vida dependerá más del acero que de tu liderazgo.

CORTÉS (mirándole a los ojos)

Se franco, Alvarado, te lo ruego.

ALVARADO

Lo soy: creo firmemente que hay tantos malos comandantes probados como buenos por probar.

CORTÉS SE DA POR SATISFECHO Y MIRA HACIA EL HORIZONTE, HACIA EL MAR.

CORTÉS

¿Qué nos espera allá a donde vamos? Apenas hemos hablado de ello. ¿Son fieros los indios de aquellas tierras?

ALVARADO

Más que los de aquí, sí, pero el verdadero riesgo no es ser muerto o herido en la lucha, sino caer prisionero...

AMBOS SABEN DE QUÉ SE ESTÁ HABLANDO Y CALLAN, SOMBRÍOS.

ALVARADO

Y esa gran ciudad de oro, ¿existirá realmente?

CORTÉS

Pronto lo averiguaremos.

SIN QUE ALVARADO SE APERCIBA, CORTÉS SE SACA DEL BOLSILLO LA HOJA DE LA RULETA DE LA FORTUNA. LA CONTEMPLA UNOS SEGUNDOS, HASTA QUE LLEGA SANDOVAL, TAN RISUEÑO COMO SIEMPRE. LE ACOMPAÑA UN INDIO (MELCHOREJO), DE CORTA ESTATURA Y AIRE AUSENTE.

SANDOVAL

Saludos, mis capitanes. Traigo un chisme, una buena noticia y una mala noticia.

ALVARADO

Empieza por el chisme, que con este bochorno no apetece otra cosa.

SANDOVAL

Narváez puso pies en polvorosa esta mañana. Al parecer ha huido a lamerse las heridas en su casa de campo.

CORTÉS

No cantemos victoria. ¿Y la buena noticia?

SANDOVAL (por el indio)

Aquí la traigo: es el único traductor que he podido encontrar, un indio de los llamados mayas, capturado hace unos años en Cozumel. Lo hemos rebautizado como Melchorejo.

MELCHOREJO CLAVA LA VISTA EN EL SUELO, MELANCÓLICO. NI ALVARADO NI CORTÉS PARECEN MUY IMPRESIONADOS.

SANDOVAL (justificándose)

Padece un poco de morriña, pero nos será muy útil, ya veréis.

ALVARADO

Ahora la mala noticia, Sandoval.

SANDOVAL

Velázquez ha estado presionando a todos los tenderos y comerciantes de la villa. De pronto nadie accede a vendernos ni un mísero puñado de garbanzos.

TANTO SANDOVAL COMO ALVARADO MIRAN A CORTÉS, QUE ENCAJA EL REVÉS, MEDITABUNDO.

35. INT. PASILLOS. CASA DE GOBERNACIÓN. DÍA.
(CORTÉS, ALVARADO, SANDOVAL, OLID, ORDÁS)

CORTÉS, AL FRENTE DE SUS CAPITANES AVANZA A PASO FIRME POR EL CORREDOR, EN DIRECCIÓN AL DESPACHO DE VELÁZQUEZ.

ACTO 3

36. INT. DESPACHO VELÁZQUEZ. CASA DE GOBERNACIÓN. DÍA.
(CORTÉS, ALVARADO, SANDOVAL, OLID, ORDÁS, VELÁZQUEZ, DE LARES)

VELÁZQUEZ, SENTADO, CON DE LARES A SU DERECHA, DE PIE, RECIBE A CORTÉS Y A SUS SEGUNDOS.

VELÁZQUEZ

Pero bueno, Hernán, parece mentira que anteayer mismo, como quien dice, fueses mi secretario; ¿y esos ropajes principescos?

CORTÉS (devolviéndole la puya)

Como comprenderéis, Don Diego, no es de recibo salir a representaros por esos mundos de dios hecho un pordiosero.

VELÁZQUEZ

Qué consideración. Incluso has tenido el detalle de traer a tus escuderos, para que los conozca... (Los saluda uno a uno)

Cristóbal, Pedro, Diego. Y el gran Gonzalo de Sandoval: tantas proezas son aun más meritorias en alguien tan joven.

DESCOLOCADOS, TODOS MIRAN A SANDOVAL, QUE PARECE EL PRIMER SORPRENDIDO POR TANTA DEFERENCIA. CORTÉS NO SE DEJA DESORIENTAR POR LAS TRETAS DEL GOBERNADOR.

CORTÉS

Hablando de escuderos, ayer en la taberna tuvo lugar un desagradable incidente del que sólo cabe culpar a Pánfilo de Narváez.

VELÁZQUEZ

Lo sé, una pena, mi debilidad para con mis subordinados hace que a veces se les suban los humos y se extralimiten en sus funciones.

AUNQUE HABLE DE NARVÁEZ, A NADIE SE LE ESCAPA LA CLARA ALUSIÓN AL PROPIO CORTÉS. VELÁZQUEZ, HÁBIL, CAMBIA EL TERCIO ANTES DE QUE CORTÉS ACIERTE A REPLICAR.

VELÁZQUEZ

Por cierto, ¿recibiste el pliego de condiciones definitivas?

CORTÉS (sacando la carta)

Sí, y hay algo que me extraña, cito, "se prohíbe a la expedición alejarse de la costa tierra adentro, so pena de severo castigo a su comandante". No recuerdo haber discutido ese punto en términos tan rotundos.

VELÁZQUEZ

Bah, formulismos, Amador es quien redactó el documento y ya sabes lo concienzudos que son estos hombres de leyes...

DE LARES SONRÍE, RETADOR, ORGULLOSO DE PODER APUNTARSE AL MENOS UN TANTO.

CORTÉS

¿Concienzudos? Yo diría más bien bromistas... (Leyendo otra vez) "Se tratará de entablar relación con la muy mencionada tribu de hombres con cabeza de perro"...

VELÁZQUEZ PROSIGUE CON SU TEATRILLO Y MIRA A SU SECRETARIO, CON FINGIDA SORPRESA.

VELÁZQUEZ

Pero hombre, ¿y esa insensatez?

DE LARES (siguiéndole el juego)

Muchos de los que han vuelto de aquellas tierras hablan de dicha tribu, señor gobernador.

VELÁZQUEZ (a CORTÉS)

Habrá que investigarlo, pues. Aunque entre tú y yo, Amador abusa de la lectura de novelas de caballerías, así que...

CORTÉS NO OCULTA SU HARTAZGO POR SENTIRSE BURLADO.

CORTÉS

¿También es Amador el que ha dado la orden de que no se me vendan más provisiones?

VELÁZQUEZ

No, Hernando, eso ha sido cosa mía: como gobernador no puedo permitir que tu ejército personal deje sin alimento a toda la región.

CORTÉS

Ah, agradezco la aclaración, porque por un momento he llegado a sospechar que estabais tratando de retenerme con quién sabe qué motivo.

AUNQUE ES FORMALMENTE CORDIAL, EL DIÁLOGO REZUMA VENENO, POR LO QUE SE SUGIERE Y SE DA A ENTENDER. TODOS LOS PRESENTES SIGUEN EL TOMA Y DACA CON LA MÁXIMA EXPECTACIÓN.

VELÁZQUEZ

Para nada, hombre, pero dime, ahora que nos estamos sincerando, ¿por qué anoche durmieron tus hombres a bordo del barco? ¿Acaso tienes prisa por abandonarnos?

CORTÉS

Nada más lejos de mi intención: es para que se acostumbren a lo que les espera. No zarparemos hasta que vos lo dispongáis, señor gobernador.

VELÁZQUEZ

Perfecto, entonces cuando arribe el siguiente carguero con suministros de La

Española podréis partir, un par de días a lo sumo.

CORTÉS HACE EL GESTO DE ACATAR, QUE VELÁZQUEZ CORRESPONDE AFABLEMENTE. LOS CAPITANES SE MIRAN DISIMULADAMENTE, CON LA SENSACIÓN DE HABERSE PERDIDO ALGO IMPORTANTE. CORTÉS INICIA LA SALIDA.

VELÁZQUEZ

Me alegra comprobar, Hernando, que somos capaces de entendernos sin necesidad de recurrir a los viejos hábitos del pasado.

EL MENSAJE DE TAN SUTIL AMENAZA ES OBVIO: "UNA VEZ TE PUSE CADENAS Y PUEDO VOLVER A HACERLO". CORTÉS SE LIMITA A HACER UNA LEVE INCLINACIÓN DE CABEZA ANTES DE MARCHARSE.

CORTE A:

37. INT. PASILLOS. CASA DE GOBERNACIÓN. DÍA
(CORTÉS, ALVARADO, SANDOVAL, OLID, ORDÁS)

CORTÉS, A PASO RÁPIDO, RECORRE AHORA EL PASILLO EN SENTIDO INVERSO.

CORTÉS (A OLID y ORDÁS)

Quiero el barco cargado y en perfectas condiciones, que ningún hombre se separe más de un metro de sus armas.

LOS CAPITANES ASIENTEN. SE CRUZAN CON EL MOZO, QUE VIENE DE FRENTE CON UNA BANDEJA DE COMIDA, Y DISCRETAMENTE SE PEGA A LA PARED.

38. INT. DESPACHO VELÁZQUEZ. CASA DE GOBERNACIÓN. DÍA
(VELÁZQUEZ, DE LARES)

VELÁZQUEZ ESTÁ DE PIE, DICTÁNDOLE A DE LARES, QUE APENAS ALCANZA A TOMAR NOTA.

VELÁZQUEZ

Quiero espías vigilando permanentemente el puerto, y que una embarcación rápida salga de inmediato en busca del barco correo de La Española.

37A. INT. PASILLOS. CASA DE GOBERNACIÓN. DÍA
(CORTÉS, ALVARADO, SANDOVAL, OLID, ORDÁS)

SIN DEJAR DE TROTAR, CORTÉS SE QUITA EL CORDÓN DE ORO DEL CUELLO Y SE LO ENTREGA A SANDOVAL.

CORTÉS

Consigue toda la comida que puedas, soborna a quien tengas que sobornar, y si no te alcanza con el oro, usa el acero.

38A. INT. DESPACHO VELÁZQUEZ. CASA DE GOBERNACIÓN. DÍA
(VELÁZQUEZ, DE LARES)

SE ABRE LA PUERTA Y ENTRA EL MOZO, CON LA BANDEJA.

VELÁZQUEZ (AL MOZO, DE MALAS MANERAS)

Ya era hora, maldita sea... (A DE LARES)
¿Por dónde íbamos?

VELÁZQUEZ PICOTEA MIENTRAS EL MOZO LE SOSTIENE LA BANDEJA.

DE LARES (rePASANDO sus notas)

Declarar el toque de queda, pedir el refuerzo de las guarniciones más cercanas, notificar los hechos al obispado de Baracoa...

VELÁZQUEZ LEVANTA LA MANO, INTERRUMPIÉNDOLE.

VELÁZQUEZ (como si acabara de caer)

Un momento, ¿dónde diantres está Narváez?

37B. INT. PASILLOS. CASA DE GOBERNACIÓN. DÍA
(CORTÉS, ALVARADO, SANDOVAL, OLID, ORDÁS)

LA COMITIVA SIGUE CAMINANDO POR EL LARGO CORREDOR.

CORTÉS (A ALVARADO)

Al anochecer todo el mundo debe estar a bordo o en el muelle, ¿entendido?

ALVARADO (tras asentir)

Capitán, ¿acaso partimos ya?

CORTÉS

Aun no lo sé, Alvarado, pero te aseguro que no vamos a esperar a ese barco de La Española...

CORTÉS ABANDONA EL EDIFICIO SEGUIDO DE SUS HOMBRES.

39. EXT. MUELLES/BARCO. PUERTO. NOCHE (ATARDECER).
(ALVARADO, ORDÁS, OLID, CORTÉS)

ATARDECE EN EL EMBARCADERO, EN UN CLIMA DE TENSA ESPERA. ALVARADO, ORDÁS Y OLID HACEN GUARDIA A LOS PIES DE LA RAMPA DE CARGA Y DESCARGA QUE DA ACCESO AL BARCO.

LA OSCURIDAD Y UNA INCIPIENTE NEBLINA HACEN QUE CUALQUIER MOVIMIENTO RESULTE SOSPECHOSO. ALVARADO, EN ACTITUD VIGILANTE, CARGA UNA PISTOLA DE PEDERNAL.

ALVARADO

Casi prefiero el infernal calor del mediodía a esta calma lúgubre del anochecer. No me da buena espina.

OLID

A mí me hace extrañar el aroma de los olivos de mi pueblo, (a ORDÁS) ¿tenéis el privilegio de conocer Jaén, don Diego?

ORDÁS NIEGA Y, SIN MEDIAR PALABRA, SUBE LA RAMPA Y DESAPARECE EN EL INTERIOR DEL BARCO.

OLID

Estos castellanos engreídos, siempre haciéndose notar. Como en la taberna, cuando lo de Narváez: fue el único que no movió un dedo por el capitán Cortés.

ALVARADO DEJA PASAR EL COMENTARIO. LA RAMPA CRUJE, ANUNCIANDO QUE ALGUIEN BAJA DEL BARCO: ES CORTÉS.

CORTÉS

¿Alguna novedad?

OLID

Ninguna: sólo mucho sofoco y muchas sombras que se mueven.

CORTÉS

¿Se sabe algo de Sandoval?

ALVARADO

Todavía no ha regresado, y ya es mucho el retraso.

LA NOTICIA PREOCUPA A CORTÉS. SE PRODUCE UN SILENCIO INCÓMODO. LA DUDA FLOTA EN EL AMBIENTE.

OLID

Igual son imaginaciones mías, pero, ¿no ha sido raro el modo en que lo ha saludado Velázquez?

POR EL SEMBLANTE DE CORTÉS, VEMOS QUE TAMBIÉN SE HA PLANTEADO ESE MISMO INTERROGANTE. ALVARADO, EN CAMBIO, ESCRUTA A OLID, QUE PARECE OBCECADO EN MALMETER.

SÚBITAMENTE, ALGO EN LA OREJA DE OLID LLAMA LA ATENCIÓN DE ALVARADO. EL ANDALUZ SE DA CUENTA Y SE APRESURA A TAPARSE LA OREJA CON EL PELO.

CORTÉS (zanjando)

Debe haberse entretenido por el toque de queda.

DIPLOMÁTICO, CORTÉS RATIFICA SU CONFIANZA EN EL JOVEN CAPITÁN. DE REPENTE, ALVARADO, ÁGIL DE REFLEJOS, SALTA PARA PONER A CORTÉS A CUBIERTO Y APUNTA SU ARMA HACIA UNA SILUETA QUE SE APROXIMA.

ALVARADO

¡Deteneos!

SURGIENDO DE LA OSCURIDAD, DESCUBRIMOS A LA FIGURA ENCAPUCHADA CON UN PEQUEÑO CANDIL. CORTÉS SE APRESURA A SUJETAR A ALVARADO.

CORTÉS (tranquilizándolo)

Está bien, capitán, no hay peligro. (A AMBOS) Asumid el mando en mi ausencia.

SIN MAYOR EXPLICACIÓN, CORTÉS SE INTERNA EN LA NOCHE, EN POS DEL ANÓNIMO VISITANTE. DE PRONTO, EL CANDIL SE APAGA.

40. EXT. CALLEJÓN EN PENUMBRA. NOCHE.

(CORTÉS, FIGURA ENCAPUCHADA)

CON MUCHO CUIDADO DE NO SER VISTOS POR LAS PATRULLAS QUE MERODEAN POR LAS CALLES, CORTÉS HABLA CON LA FIGURA ENCAPUCHADA.

CORTÉS (ESCAMADO)

¿Por qué aquí?

FIGURA ENCAPUCHADA

El puerto está lleno de ojos que vigilan.

SE DETECTA UN LEVE DEJE EN SU ACENTO.

CORTÉS

¿A qué viene tanta urgencia?

FIGURA ENCAPUCHADA

El gobernador y el secretario van a quitarnos el mando para dárselo a Narváez.

CORTÉS (alarmado)

¿Cómo?! Imposible, mentes...

EL DESCONOCIDO SE QUITA LA CAPUCHA Y DESCUBRIMOS AL JOVEN MOZO CRIADO DE VELÁZQUEZ. IMPÁVIDO, BUSCA LA MIRADA DE CORTÉS, PARA QUE ÉSTE PUEDA VER SUS OJOS Y COMPROBAR QUE DICE LA VERDAD.

CORTÉS

Habla, por lo que más quieras.

MOZO

Ahora mismo el secretario está escribiendo una carta para que el correo se la lleve a Narváez a su hacienda de San Vicente.

CORTÉS PROCESA LA INFORMACIÓN Y EMPIEZA A ATAR CABOS.

CORTÉS (pensando en voz alta)

O sea que podría estar aquí al alba para recibir el nombramiento, lo que me dejaría a mí sin capacidad de maniobra, a menos que quisiera violar la ley...

EL MOZO ASISTE MUDO A LOS RAZONAMIENTOS DE CORTÉS.

CORTÉS (mira al cielo)

Y si zarpamos sin luna y con esta niebla no llegaríamos ni a salir de la bahía...

CORTÉS SE DEVANA LOS SESOS, HASTA QUE VEMOS POR SU CARA QUE ACABA DE DAR CON LA POSIBLE SOLUCIÓN.

41. INT. DESPACHO VELÁZQUEZ. CASA DE GOBERNACIÓN. NOCHE.
(DE LARES, CORREO)

EN PRIMER PLANO, UNOS LABIOS SOPLAN LA TINTA AUN HÚMEDA SOBRE EL PAPEL; LA CERA DEL LACRE SE DERRITE AL CALOR DE

UNA VELA Y GOTEA SOBRE EL SOBRE, ANTES DE QUE EL SELLO ESTAMPE SOBRE ELLA EL ESCUDO DE DIEGO DE VELÁZQUEZ.

AMADOR DE LARES ENTREGA LA CARTA AL CORREO, QUE ESPERA DE PIE. EL CORREO SALE A TODA VELOCIDAD

42. EXT. PUERTA DE ENTRADA. CASA DE GOBERNACIÓN. NOCHE.
(CORREO)

EL CORREO SUBE A UN CABALLO Y PARTE AL GALOPE.

43. EXT. CAMINO DE SALIDA DE SANTIAGO. NOCHE
(CORREO)

ESTAMOS A LAS AFUERAS DE LA CIUDAD. EL CORREO CABALGA POR UNA ESTRECHA PISTA DE TIERRA, ALEJÁNDOSE DE LA CIUDAD, PERO DE REPENTE SE VE FORZADO A FRENAR BRUSCAMENTE, PUES UN INESPERADO OBSTÁCULO LE IMPIDE EL PASO: HAY OTRO CABALLO EN MITAD DEL CAMINO, Y SOBRE ÉL UN BULTO, APARENTEMENTE UN HOMBRE VOLCADO HACIA DELANTE.

CORREO (increpando, iracundo)
¡Apartaos, escoria, en nombre del gobernador Diego de Velázquez!

ALGO SE DESPRENDE DE LA MANO DEL DESCONOCIDO. ES UNA JARRA.

CORREO (apeándose, fuera de sí)
¡Maldito borracho, os juro por el espíritu santo que hoy recibís unos cuantos latigazos...!

EL CORREO NO ALCANZA A TERMINAR LA FRASE PUES, CUANDO ESTÁ A PUNTO DE BAJAR DE UN TIRÓN AL SUPUESTO BORRACHO, RECIBE UN DISPARO A BOCAJARRO.

ALVARADO SALTA DEL CABALLO Y REGISTRA EL CADÁVER DEL CORREO HASTA DAR CON LA CARTA, EN EL INTERIOR DE LA CHAQUETILLA. SEGUIDAMENTE ARRASTRA EL CUERPO HACIA EL LATERAL DE LA CARRETERA, DONDE LO OCULTA ENTRE UNOS ARBUSTOS.

POR ÚLTIMO, VUELVE A MONTAR Y PICA ESPUELAS RUMBO A SANTIAGO.

44. INT. DORMITORIO. HACIENDA CORTÉS. NOCHE.
(CORTÉS, CATALINA)

A MEDIA LUZ, CORTÉS TERMINA DE VESTIRSE PROCURANDO NO DESPERTAR A CATALINA, QUE ESTÁ DURMIENDO EN LA CAMA, DE ESPALDAS A ÉL.

CON MUCHO SIGILO, DEJA EL PAPEL CON LA RUEDA DE LA FORTUNA DESPLEGADO SOBRE LA MESITA DE NOCHE, A MODO DE DESPEDIDA SIMBÓLICA. PERO VEMOS QUE EN REALIDAD CATALINA TIENE LOS OJOS ABIERTOS.

CREYÉNDOLA DORMIDA, ÉL LA OBSERVA DESDE LA PUERTA, CON UNA MEZCLA DE SENTIMIENTOS ENCONTRADOS. POR PRIMERA VEZ AFLORA EN ÉL UN ASOMO DE CULPA POR EL DESAPEGO QUE SIEMPRE HA MOSTRADO HACIA SU ESPOSA. LA VOZ DE CATALINA LE SORPRENDE.

CATALINA (sin darse la vuelta)

Si algo lamento en esta vida, Hernando, es no haberte dado un hijo.

CORTÉS

Lo que tenga que ser será.

ELLA, EN SILENCIO, SIGUE DÁNDOLE LA ESPALDA. VEMOS QUE A CORTÉS LE CUESTA MANEJAR ESTE TIPO DE SITUACIONES EMOCIONALES.

CORTÉS (por decir algo)

Volveré lo antes posible.

CATALINA

Te fuiste hace ya mucho tiempo, los dos lo sabemos.

CORTÉS (conato de disculpa)

Catalina, yo...

CATALINA

Esposo mío, haz lo que tengas que hacer para tener un poco de paz en esta vida.

CORTÉS PARECE QUERER AÑADIR ALGO MÁS PERO FINALMENTE COMPRENDE QUE ESTÁ TODO DICHO Y CALLA. SALE Y CIERRA LA PUERTA. UNA LÁGRIMA SOLITARIA RESBALA POR LA MEJILLA DE CATALINA.

45. INT. DORMITORIO VELÁZQUEZ. CASA DE GOBERNACIÓN. NOCHE.
(VELÁZQUEZ, DE LARES)

VELÁZQUEZ RONCA EN SU CAMA. VELA EN MANO Y PRESA DEL NERVIOSISMO, DE LARES LO ZARANDEA LEVEMENTE.

DE LARES

Señor gobernador... Don Diego...

VELÁZQUEZ (despierta, malhumorado)
¡Pero qué ocurre, por todos los demonios!

DE LARES (demudado)
Tenemos problemas.

46. EXT. MUELLES. PUERTO. DÍA (AMANECER).
(VELÁZQUEZ, DE LARES, MOZO)

CASI EN PIJAMA, VELÁZQUEZ, DE LARES Y EL MOZO LLEGAN A TODA PRISA AL EMBARCADERO, SÓLO PARA COMPROBAR QUE LA NAVE DE CORTÉS ACABA DE PARTIR Y ESTÁ YA FUERA DE SU ALCANCE. LAS FACCIÓNES DEL GOBERNADOR SE DESENCAJAN.

DE LARES (balbucea, intimidado)
Parece que por algún motivo Narváez no recibió-...

VELÁZQUEZ NO LE DEJA NI TERMINAR Y, EN UN ARRANQUE DE IRA, ARREMETE CONTRA SU SECRETARIO Y LO ABOFETEA. EL MOZO NO SE INMUTA.

VELÁZQUEZ (desfogándose)
¡Inútil!

EMPUJA A DE LARES, QUE CAE AL SUELO, SIN ATREVERSE A PROTESTAR. VELÁZQUEZ MIRA HACIA EL BARCO.

VELÁZQUEZ (mascullando, para sí)
Por suerte mis colaboradores más competentes aún están en condiciones de prestarme sus servicios...

EL MOZO ESCUCHA LAS PALABRAS DE VELÁZQUEZ, PERO YA NO PUEDE HACER NADA Y SE LIMITA A MIRAR TAMBIÉN HACIA EL HORIZONTE.

47. EXT. CUBIERTA BARCO. DÍA (AMANECER).
(CORTÉS, ALVARADO)

CORTÉS Y ALVARADO CONTEMPLAN ACODADOS EN LA BARANDILLA CÓMO SE ALEJA LA COSTA. ALVARADO ENTREGA A CORTÉS LA CARTA QUE LE SUSTRAJERA AL CORREO.

ALVARADO (sorprendido)
¿El paje de Velázquez? ¿En serio? (CORTÉS asiente) Pero, ¿por qué?

CORTÉS

Quién sabe qué les pasa a estos indios por la cabeza...

CORTÉS TIRA LA CARTA POR LA BORDA.

48. EXT. MUELLES. DÍA (AMANECER).
(MOZO)

EL MOZO SIGUE OBSERVANDO EL HORIZONTE, EN EL QUE LA NAVE DE CORTÉS YA NO ES MÁS QUE UN DIMINUTO PUNTO.

VEMOS QUE SUS DEDOS ACARICIAN LA PLUMA VERDE DE QUETZAL, COMO SI SE TRATASE DEL TESORO MÁS PRECIADO.

47A. EXT. CUBIERTA BARCO. DÍA (AMANECER).
(CORTÉS, ALVARADO, FRAY BARTOLOMÉ)

CORTÉS Y ALVARADO SIGUEN EN LA MISMA POSICIÓN. SE LES UNE FRAY BARTOLOMÉ.

FRAY BARTOLOMÉ

Capitán, con vuestro permiso voy a celebrar una misa, para que Dios nuestro señor siga contemplando con buenos ojos esta travesía.

CORTÉS

Hacedlo, padre, y por favor no olvidéis pedirle de mi parte que mantenga nuestras velas hinchadas y llenas de viento.

CORTÉS REBOSA OPTIMISMO.

49. EXT. CUBIERTA BARCO. DÍA.
(CORTÉS, ALVARADO, FRAY BARTOLOMÉ)

LAS VELAS DEL BARCO NO SE MUEVEN NI UN MILÍMETRO Y UN SOL DE JUSTICIA CASTIGA SIN PIEDAD LA CUBIERTA. LA MAYORÍA DE LA TRIPULACIÓN ESTÁ ARRODILLADA, COMULGANDO. FRAY BARTOLOMÉ PASEA ENTRE LAS FILAS, REPARTIENDO LAS HOSTIAS SACRAMENTALES.

CORTÉS, SENTADO A LA SOMBRA JUNTO A ALVARADO, OBSERVA CON FASTIDIO LA FLACCIDEZ DEL VELAMEN. DESPUÉS, REPARA EN LOS TRES MIEMBROS DE LA EXPEDICIÓN QUE PERMANECEN AJENOS A LA MISA: ORDÁS, QUE ACARICIA AL MASTÍN DE CORTÉS, SUMIDO EN SUS PROPIOS PENSAMIENTOS; OLID, QUE AFILA METICULOSAMENTE LA HOJA DE SU ESPADA; Y SANDOVAL, QUE ESTÁ JUGANDO A UN SOLITARIO CON LOS NAIPES MIENTRAS ECHA MIRADAS DE DISPLICENCIA AL SACERDOTE.

SANDOVAL SE LEVANTA Y PASA JUNTO A LA POSICIÓN DE ORDÁS, MOMENTO EN QUE EL PERRO EMPIEZA A GRUÑIRLE Y LADRARLE.

CORTÉS

¿Ha dado Sandoval alguna explicación de por qué casi se queda en tierra?

ALVARADO

Dice que una patrulla lo paró y que le requisaron parte de las mercancías.

CORTÉS ASIENTE Y MIRA A OLID, QUE LE DEVUELVE SU TURBADORA SONRISILLA Y SIGUE A LO SUYO.

ALVARADO (por OLID)

Me temo que nuestro amigo Cristóbal tiene un pasado escabroso: ayer me pareció ver que le habían cortado las orejas.

CORTÉS (minimizando)

Hay otros ex convictos a bordo.

ALVARADO

Podría haber sido condenado por asesinato.

CORTÉS

Bien, porque es más que probable que corra la sangre allá a donde vamos. Además, ¿quién de todos nosotros tiene las manos limpias?

CORTÉS SE LEVANTA Y SE VA.

50. INT. CAMAROTE CORTÉS. NOCHE.
(CORTÉS)

CORTÉS ESTÁ SENTADO EN UN SILLÓN, CON LA MIRADA PERDIDA, MUY METIDO EN SUS REFLEXIONES. UNA CARTA CUELGA DE SU MANO. EL RETUMBAR DE UN RELÁMPAGO LO DEVUELVE A LA REALIDAD. MIRA POR EL VENTANUCO, PARA COMPROBAR QUE EL BARCO NAVEGA DIRECTAMENTE HACIA UNA TORMENTA.

CORTÉS MIRA LA CARTA: ES EL PLIEGO DE CONDICIONES QUE RIGE LA MISIÓN, LAS FÉRREAS ÓRDENES IMPARTIDAS POR DIEGO DE VELÁZQUEZ.

CORTÉS ACERCA LA CARTA A LA LLAMA DE UNA VELA Y OBSERVA CÓMO EL FUEGO DEVORA EL PAPEL.

FINALMENTE, TIRA LA CARTA CHAMUSCADA AL SUELO...

CORTE A:

51. EXT. TEMPLO MAYOR. CIMA PIRÁMIDE. DÍA (AMANECER)
(MOCTEZUMA, SACERDOTE, MENSAJERO, AYUDANTES)

(CONTINUACIÓN ESCENA 5)

VEMOS UN CORAZÓN HUMANO CARBONIZÁNDOSE EN UN BRASERO.

MOCTEZUMA, CON EL CUCHILLO ENSANGRENTADO EN LA MANO, SALE A SALUDAR A SU PUEBLO DESDE LA CÚSPIDE DE LA PIRÁMIDE. ESCUCHAMOS UNA CLAMOROSA OVACIÓN.

EL SUMO SACERDOTE, DE UN SOLO HACHAZO, SECCIONA LA CABEZA DE LA VÍCTIMA, QUE YACE INERTE SOBRE LA PIEDRA SACRIFICIAL, CON UN ORIFICIO A LA ALTURA DEL PECHO.

MOCTEZUMA COGE LA CABEZA CORTADA Y SE LA ARROJA A LA PLEBE, CUYOS GRITOS ENARDECIDOS OÍMOS.

SOBRE LA IMAGEN DE MOCTEZUMA, CON LOS BRAZOS LEVANTADOS Y LA LOCURA EN LOS OJOS...

CRÉDITOS FINALES